

NO DEJARÍAS MORIR ATUTIERRA

RESISTIR, ADAPTARSE, PROPONER:

Seis comunidades indígenas de América Latina y de Asia frente a las amenazas que se ciernen sobre sus territorios y sus modos de vida

















ESTE ESTUDIO FUE REALIZADO POR:

Jacqueline de Bourgoing, Paloma Cerdan, Joël Da Costa, Thaï-Son Dao, Juliette Gallou, Vincent Garruchet, Aude Hadley y Sara Lickel.

AGRADECIMIENTOS:

- > A NUESTROS SOCIOS: Caritas Bangladesh, CENDI, CIPCA, KMSS Loikaw, MASS y SAIPE. A las comunidades de: Bajo Canampa, Chunia, Douweku, Kwaingan, Kuradiphasa, San José del Cavitu, Vi Klang Hi y Vi O Lak.
- A LOS/AS ENCARGADOS/AS DE LAS COLABORACIONES Y DE LOS VOLUNTARIOS: Dominique Bastien, Mathilde Girardot, Armelle Rolland y Luis Fernando Urrego Clavijo. A Marine Gauthier por su competencia técnica. A Consuelo Manzano, por su traducción del texto original francés.



RESUMEN EJECUTIVO

Secours Catholique-Caritas Francia (SCCF) emprendió un trabajo de observación de los modos de vida de las poblaciones indígenas y de la gestión de sus territorios desde el prisma de la ecología integral, tal y como lo definió el papa Francisco en la encíclica *Laudato si'*. Simultáneamente, examinó el acompañamiento que realizan sus socios que trabajan sobre el terreno en Asia y en América Latina.

El estudio presentado aquí fue realizado de forma colaborativa en ocho aldeas por tres equipos de la Dirección de Acción e Incidencia Internacional de SCCF y seis de sus socios: Caritas Bangladesh, KMSS Loikaw en Myanmar, MASS en la India, CENDI en Vietnam, SAIPE en Perú y CIPCA en Bolivia.

TESTE ESTUDIO SE DIVIDE EN TRES PARTES:

PARTIE 1: LOS MODOS DE VIDA INDÍGENAS FRENTE A UN SISTEMA DEPREDADOR DOMINANTE La singularidad de la relación con el mundo de las poblaciones indígenas de las ocho aldeas visitadas, la relación mantenida con su territorio, ponen de relieve prácticas de gestión de los territorios variadas. Están surgiendo tensiones, especialmente económicas, que empujan a las comunidades a adoptar prácticas no sostenibles. Los radicales cambios socioeconómicos que se han producido en las últimas décadas conllevan transformaciones profundas y rápidas, y los consiguientes interrogantes sobre la identidad (cultura, tradición, elección de vida) tienen consecuencias en las relaciones dentro de las aldeas, pero también en la gestión de los territorios.

PARTIE 2: ¿CÓMO ACOMPAÑAR A LOS PUEBLOS INDÍGENAS?

Los seis socios de Asia y América Latina acompañan a comunidades indígenas. Este trabajo tiene una serie de particularidades. Debe estar orientado por diferentes principios, a saber, la realización previa de un diagnóstico holístico, un proceso participativo y la adopción de una postura de aliado. Los socios favorecen una gobernanza colectiva de los bienes comunes y buscan medios para responder ante las emergencias económicas, al tiempo que integran el desafío de una gestión sostenible de los territorios. Una articulación en red permite intercambios de buenas prácticas. Por último, la construcción de la incidencia se realiza de manera participativa, con múltiples niveles y escalas que deben ser coherentes. Estas perspectivas y desafíos ofrecen la oportunidad de explorar pistas de trabajo para SCCF y sus socios.

PARTIE 3: LAS RECOMENDACIONES DE SECOURS CATHOLIQUE-CARITAS FRANCIA

Si bien los contextos nacionales y locales de las aldeas visitadas son muy diferentes, los obstáculos políticos con los que se ven confrontados los socios y las comunidades suelen ser similares. El Estado debe respetar el derecho a la autodeterminación de los pueblos indígenas, preservando a la vez el clima y la biodiversidad, y asociando a los pueblos a la toma de decisiones.

ÍNDICE

| INTRODUCCIÓN | 5 |
|--|----|
| PARTIE 1: | |
| COMUNIDADES INDÍGENAS FRENTE A UN SISTEMA DEPREDADOR DOMINANTE | 15 |
| I. Los pueblos indígenas y la tierra: una relación singular | 16 |
| La relación con la naturaleza en las cosmovisiones estudiadas | 16 |
| Una gestión colectiva de los recursos naturales | 19 |
| II. Múltiples presiones sobre los territorios | 20 |
| El cuestionamiento de la gobernanza de los territorios indígenas por el Estado | 20 |
| Formar a los jóvenes: el desafío de la educación | 23 |
| ¿Políticas de desarrollo perjudiciales? | 25 |
| III. Comunidades en profunda y rápida transformación | 26 |
| Sedentarización y crecimiento demográfico | 26 |
| Prácticas agrícolas modificadas por los cambios climáticos | 28 |
| La ambivalencia de la relación con la modernidad | 28 |
| PARTIE 2: | |
| ¿CÓMO ACOMPAÑAR A LOS PUEBLOS INDÍGENAS? | 31 |
| I. Los principios del acompañamiento a las comunidades indígenas | 32 |
| El respeto de los modos de vida: la importancia de un diagnóstico holístico | 33 |
| Valorizar los conocimientos indígenas a través de un enfoque participativo | 35 |
| Los socios, «aliados» de las comunidades indígenas | 36 |
| II. Líneas de acción comunes | 38 |
| Hacer que se reconozcan los derechos consuetudinarios y sobre la tierra | 38 |
| Favorecer una gobernanza colectiva de los bienes comunes | 41 |
| Conciliar la urgencia de las necesidades económicas con la gestión sostenible | |
| del territorio | 41 |
| Intercambios de prácticas y trabajo en red para un cambio de escala | 43 |
| Construir una incidencia multinivel con las comunidades | 44 |
| Puntos a tener en cuenta e inspiraciones | 45 |
| ₹ PARTIE 3: | |
| LAS RECOMENDACIONES DE SECOURS CATHOLIQUE - CARITAS FRANCIA | 49 |

INTRODUCCIÓN

«Si el indígena siente que su territorio corre peligro, es capaz de todo: es el precio de la tierra, no dejarías morir a tu madre. Eso es lo que siente el indígena por la naturaleza: la montaña y el bosque nos dan todo. La naturaleza y el indígena dependen uno del otro»,

Romero indígena awajún de la comunidad de Bajo Canampa, Perú

os pueblos indígenas sólo representan el 5% de la población mundial, pero representan el 15% del número de personas que viven en la pobreza extrema en el mundo¹. Por esta razón, Secours Catholique-Caritas France (SCCF) trabaja desde hace muchos años con socios que los acompañan para el reconocimiento de sus derechos. A raíz de una fructífera reunión entre varios socios de Asia y de América Latina durante el Foro Social Panamazónico de Tarapoto (Perú, 2017), surgió la idea de trabajar juntos, con el espíritu de la encíclica Laudato si'.

PUEBLOS INDÍGENAS

No existe una definición mundialmente aceptada de la noción de pueblos indígenas o pueblos nativos. No obstante, la referencia es la definición propuesta por José Martínez Cobo, a quien, en 1971, el Consejo Económico y Social de la ONU mandató la realización de un estudio sobre las discriminaciones sufridas por los pueblos indígenas. Este trabajo fue la primera piedra de un largo camino que condujo a la adopción de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos Indígenas en 2007. He aquí su definición:

«Son comunidades, pueblos y naciones indígenas los que, teniendo una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y precoloniales que se desarrollaron en sus territorios, se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios o en partes de ellos. Constituyen ahora sectores no dominantes de la sociedad y tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblo, de acuerdo con sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sus sistemas legales»².

^{1.} https://www.bancomundial.org/es/topic/indigenouspeoples

^{2.} Informe Cobo, 1986-87 http://cendoc.docip.org/collect/cendocdo/index/assoc/HASH0151/8c042321.dir/EstudioCobo_conclus_es1.pdf

INTRODUCCIÓN

La encíclica del Papa Francisco *Laudato si*³ sobre «El cuidado de la casa común» (2015), consagrada a las cuestiones medioambientales y sociales, apela al replanteamiento de las interacciones entre el ser humano, la sociedad y el medio ambiente. Para el Papa Francisco: «*No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental*» (punto 139), porque si bien *«el clima es un bien común, de todos y para todos»* (punto 23), el impacto de su desajuste recae sobre los más vulnerables. Sobre esta base, el papa Francisco critica severamente el modelo de vida occidental y el sistema económico capitalista al que califica como *«autodestructivo»*. Según él, la época moderna se caracteriza por *«una gran desmesura antropocéntrica que, con otro ropaje, hoy sigue dañando toda referencia común y todo intento por fortalecer los lazos sociales» (punto 116).*

Para el Papa Francisco, la ecología integral es el nuevo paradigma de justicia. Propone una ecología que tenga en cuenta las dimensiones social, económica, medioambiental, cultural y espiritual, porque «todo está conectado». Así que apela a una «conversión ecológica», a repensar las interacciones entre el ser humano, la sociedad y el medio ambiente, en lugar de «entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida». Según el, es indispensable prestar especial atención a las comunidades indígenas que «deben convertirse en los principales interlocutores» ya que «para ellos, la tierra no es un bien económico, sino un don de Dios y de los antepasados que descansan en ella, un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad y sus valores» (punto 146).

EL OBJETIVO INICIAL DE ESTE ESTUDIO ERA DETERMINAR PRÁCTICAS INDÍGENAS QUE PERMITIERAN PRESERVAR LOS RECURSOS NATURALES Y GESTIONAR LOS TERRITORIOS DE MANERA SOSTENIBLE. En octubre de 2018, la alianza CLARA⁴, de la que es miembro Secours Catholique-Caritas Francia, publicó un informe, *Los caminos que faltan para llegar a 1,5°C*. Este informe hace un análisis cruzado de las crisis del clima, la biodiversidad y los derechos humanos y preconiza que se refuercen los derechos a la tierra de los pueblos indígenas y de las comunidades locales.

En efecto, se constata que el 40% de las tierras naturales restantes del planeta están situadas en territorios indígenas⁵. Garantizar los derechos sobre la tierra de los pueblos indígenas les permite gestionar los espacios forestales de manera colectiva y proteger así las reservas de CO2 que se encuentran en ellos. La gestión por parte de los pueblos indígenas también permitiría reducir la deforestación –a condición de que se trabaje en paralelo sobre las causas de la deforestación (demandas y avances del frente agrícola). Estas recomendaciones coinciden con la constatación de la IPBES⁶ de que la degradación de las tierras y de los medios marinos es significativamente menor en las áreas gestionadas o poseídas por los pueblos indígenas⁷. Por lo tanto, teniendo en cuenta la encíclica *Laudato si'*, y en la continuidad del informe de la alianza CLARA, Secours Catholique-Caritas Francia ha querido profundizar en los vínculos entre los pueblos indígenas y la protección del medio ambiente.

El objetivo inicial de este estudio era determinar prácticas indígenas que permitieran preservar los recursos naturales y gestionar los territorios de manera sostenible. La noción de sostenibilidad en la gestión de los territorios se analiza a través del prisma de la ecología integral. Con respecto a este concepto, SCCF se interesó en la forma en la que las dimensiones social, ambiental, espiritual, económica y cultural están vinculadas entre sí en las cosmovisiones y en las prácticas de gestión de los territorios de las poblaciones indígenas. También se analizó la forma en que estas dimensiones se tienen en cuenta en las prácticas de acompañamiento de los socios.

- 3. Carta encíclica del papa Francisco Laudato si' sobre el cuidado de la casa común, mayo de 2015.
- 4. Climate, Land, Ambition, and Rights Alliance Alianza por el clima, las tierras, la ambición y los derechos.
- 5. Kate Dooley, Doreen Strabinsky, CLARA, Los caminos que faltan para llegar a 1.5°C, octubre de 2018.
- 6. Plataforma intergubernamental científico-normativa sobre diversidad biológica y servicios de los ecosistemas IPBES en inglés. Equivalente al IPCC sobre la biodiversidad.
- 7. https://ipbes.net/ga/spm



LA COSMOVISIÓN

La cosmovisión es el conjunto de creencias, valores y prácticas sociales, culturales, religiosas y espirituales que estructuran la identidad de un pueblo. Estos elementos se encuentran en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (artículo 5) y en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (artículo 12).

También se puede definir como: «el conjunto de relaciones y estructuras lógicas y simbólicas de comprensión, percepción y sensación del yo, el mundo y el cosmos. Está constituido no sólo por formas exteriores de la conducta o por la suma de tradiciones, sino también por los pensamientos que las generan, por las concepciones acerca de las causas de lo creado, acerca del orden y de las relaciones entre lo existente» (Palencia, 1999: 41)

El término «cosmovisión» apareció en América Latina revistiendo una connotación política fuerte, puesto que desafía la visión colonialista, occidental y dominante, recordando a la vez que las sociedades indígenas tienen sus propias concepciones del mundo, su historia, sus creencias y su cultura, desde mucho antes de la colonización. Este término actualmente lo utilizan ampliamente los movimientos indígenas de América Latina, y aparece en los discursos y en las reivindicaciones sobre el reconocimiento de los derechos y de las especificidades de los pueblos indígenas. Por lo tanto, este término está muy vinculado a la historia latinoamericana y no lo utilizan nuestros socios asiáticos ni las comunidades a las que acompañan. Hemos preferido utilizarlo en el trabajo que sigue para favorecer una visión cruzada de ambos continentes y para disponer de un término que permita englobar visiones y relaciones con el mundo particulares, reconociendo que no forma parte de las herramientas ni de los trabajos de nuestros socios en Asia.

INTRODUCCIÓN

Las poblaciones indígenas se ven confrontadas con numerosos desafíos en la gestión de su territorio: exclusión, discriminación, pobreza, presión demográfica, fragmentación de las tierras, cambios climáticos y necesidades de liquidez. Todas las aldeas estudiadas habían estado expuestas a influencias externas (presión económica, política y religiosa), pero con diferentes temporalidad y condiciones. La promoción del modelo extractivista⁸ en su territorio ha provocado un profundo trastorno cultural, social, económico e identitario en estas sociedades. Las políticas de desarrollo, al proponer soluciones a menudo inadaptadas a los contextos locales, han promovido una transición de las prácticas tradicionales de subsistencia hacia prácticas comerciales, a menudo no sostenibles. Durante las misiones de terreno, la falta de alternativas económicas sostenibles y la evolución de las aldeas en el contacto con el exterior se consideraron como desafíos importantes.

NOTA METODOLÓGICA

Este estudio participativo es el resultado de un trabajo realizado por tres departamentos de la Dirección de Acción e Incidencia Internacional de Secours Catholique-Caritas Francia (SCCF) (América Latina y el Caribe, Asia, Europa Oriental, Incidencia Internacional) y seis de sus socios en Asia y en América Latina⁹: Caritas Bangladesh, CENDI (Vietnam), CIPCA (Bolivia), KMSS Loikaw (Myanmar, antigua Birmania), MASS (India) y SAIPE (Perú). A partir del trabajo de estas asociaciones y de estudios de casos, este documento analiza la gestión del territorio de ocho aldeas indígenas¹⁰ visitadas. De esta manera, el estudio permite realizar análisis cruzados de los dos continentes, alimentar el trabajo de SCCF y de sus socios en materia de acompañamiento de las poblaciones indígenas, y formular recomendaciones políticas basadas en realidades concretas.

Las aldeas fueron elegidas por los socios de SCCF y la recogida de datos sobre el terreno la realizaron conjuntamente ellos y SCCF en seis misiones de terreno realizadas entre julio y noviembre de 2019. El objetivo de estas investigaciones era probar las 4 hipótesis que nos permitieron iniciar la reflexión y el análisis sobre el terreno:

- o La cosmovisión de los pueblos indígenas permite una gestión sostenible de los territorios
- Las prácticas de los pueblos indígenas están de acuerdo con esta cosmovisión
- La gestión sostenible de los territorios sólo es posible si el Estado reconoce a los pueblos indígenas su derecho al territorio
- El acompañamiento de los socios y de SCCF permite el respeto y la valorización de las prácticas de los pueblos indígenas

Las investigaciones sobre el terreno se apoyaron en cuestionarios y se realizaron de este modo: día de preparación con los socios; visita de los territorios de las aldeas, cartografía participativa (o presentación de la cartografía cuando ya existía); encuentro con las comunidades en asamblea; grupos focales; entrevistas individuales (miembros de las comunidades, autoridades locales); puesta en común final con el socio. Cada parte del estudio se releyó y debatió con los socios de

^{8.} El extractivismo designa una forma específica de acumulación de riqueza, basada en «actividades que extraen grandes cantidades de recursos naturales que no se transforman (o que sólo se transforman en pequeña medida) principalmente destinadas a la exportación» (cita del ENS de Lyon).

^{9.} Lamentablemente, no se pudieron llevar a cabo misiones previstas en Brasil y en la Guayana Francesa.

^{10.} Los pueblos indígenas se definen en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo como poblaciones «que habitaban en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales fronteras estatales» y que «conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas».



SCCF y sus comentarios se tuvieron en cuenta. Dos talleres en línea (uno para América Latina y otro para Asia) posibilitaron que los socios hablaran entre ellos y profundizaran las propuestas de incidencia de SCCF.

En realidad, ha sido dificil validar las hipótesis. Es cierto que las aldeas visitadas tienen relaciones con el mundo basadas en un vínculo singular con la tierra y con el territorio. Las cosmovisiones y las prácticas subrayan un fuerte vínculo entre la naturaleza y la cultura, el territorio y la identidad, el individuo y lo colectivo, la economía y la solidaridad, la tradición y la modernidad, haciendo eco al concepto de la ecología integral. Pero los desafíos de sostenibilidad y de protección del medio ambiente no siempre aparecen de forma evidente. No obstante, estas hipótesis iniciales representaron una puerta de entrada para observar el terreno y profundizar en la cuestión de las prácticas no sostenibles y de sus causas, poniendo de manifiesto importantes tensiones en el seno de las comunidades visitadas.

El enfoque utilizado en este estudio no es científico, es de aprendizaje, participativo y desea valorizar los intercambios de experiencias. Este enfoque conlleva numerosos desafíos, que SCCF ha tenido en cuenta: la falta de conocimientos técnicos antropológicos a nivel interno, compensada con las aportaciones / los comentarios de los socios, pero también con el recurso a investigadores; misiones de corta duración (de 5 a 7 días), efectuadas por 2 personas de SCCF, parejas que combinaban competencias y conocimientos técnicos, y acompañadas por socios con larga experiencia en la zona y la confianza de las poblaciones concernidas; no dominio de la lengua y de las tradiciones locales, compensado con la presencia de los socios y, en particular, de personal de los socios procedente de las comunidades.

Este trabajo se inscribe en un proceso de reflexión de Secours Catholique-Caritas Francia sobre sus métodos de acompañamiento y sobre la integración del concepto de la ecología integral en sus práctica.



BANGLADESH



La aldea de **Chunia**, situada en Bangladesh, tiene 587 habitantes, pertenecientes al pueblo garo. A principios del siglo XX, esta comunidad se convirtió al catolicismo, pero numerosos elementos de la cultura garo siguen existiendo y siguen moldeando la

Caritas Bangladesh, creada en 1967, es una ONG con el mandato de la Conferencia episcopal y es miembro de Caritas Internationalis. La ONG actúa en todo el territorio de Bangladesh e interviene en particular en los ámbitos del desarrollo social, del derecho a la educación,

identidad de los habitantes de la aldea. Gran parte de los rituales y de las danzas tradicionales garos están relacionados con la agricultura o con la naturaleza. Actualmente, la comunidad de Chunia se enfrenta a las aspiraciones contradictorias de sus habitantes: si bien una parte importante de la comunidad le da un gran valor a la tierra y a las prácticas agrícolas tradicionales, los jóvenes suelen aspirar a abandonar la aldea para estudiar y trabajar en la ciudad. En este contexto, la identidad de la comunidad está en plena evolución.

0000000

de la salud pública, de la gestión de desastres, de la conservación del medio ambiente, de la promoción de la agroecología y del apoyo a los pueblos indígenas.

La relación de colaboración entre Secours Catholique y Caritas Bangladesh se forjó en 1990 con la ejecución de un programa de horticultura con las minorías etnolingüísticas de la región de Chittagong Hill Tracts. En 2007, los dos socios elaboraron un proyecto de desarrollo integral para posibilitar que comunidades marginadas y discriminadas de Bangladesh accedieran a los servicios básicos (salud, agua, educación) y desarrollaran sus capacidades de autopromoción socioeconómica a través de cooperativas de crédito. Por último, desde 2017, SCCF y Caritas Bangladesh desarrollan un proyecto para la protección y el acceso a los derechos de las mujeres vulnerables en los barrios de chabolas de Dhaka.

MYANMAR (ANTIGUA BIRMANIA)



COMUNIDADES



SOCIOS



La aldea de Kwaingan está en el cantón de Demoso, a una hora de carretera de Loikaw, capital del estado de Kayah. Sus habitantes pertenecen al grupo étnico kayan y se convirtieron al catolicismo a principios del siglo XX. La aldea tiene 535 habitantes que viven principalmente de la agricultura. En Kwaingan, el catolicismo desempeña un papel preponderante en la organización social y espiritual de la comunidad. A algunas horas de carretera de Kwaingan, la comunidad de Douweku, perteneciente al mismo grupo étnico, se caracteriza por el mantenimiento de sus creencias tradicionales animistas. De hecho, esta aldea también se convirtió al catolicismo, pero la población lo rechazó. Para esta comunidad, numerosas prácticas se inscriben en la tradición animista (un calendario consuetudinario organiza el año y las temporadas agrícolas, los espacios forestales y agrícolas están delimitados por la presencia de espíritus).

Karuna Mission Social Solidarity (KMSS) o

"Misión social y de solidaridad de Karuna" es el servicio social de la Iglesia católica de Myanmar, a quien la Conferencia episcopal del país mandató en 2001 para que sirviera a los más pobres. Es miembro de la red Caritas Internationalis. La oficina nacional, con sede en Rangún, coordina las acciones de lucha contra la pobreza de las 16 diócesis distribuidas por todo el país. KMSS Loikaw es una estructura diocesana creada en 1993 para socorrer a las poblaciones desplazadas por la guerra entre el ejército birmano y los grupos armados Karen y Karennis. SCCF trabaja con KMSS Loikaw en proyectos para que se reconozcan los derechos sobre la tierra y consuetudinarios de los pueblos indígenas y para promover prácticas agrícolas sostenibles.

 \bigcirc

7 LA INDIA



COMUNIDADES



SOCIOS



Kuradiphasa es una aldea del estado de Odisha, situada al pie de la montaña Gandhamardan, famosa por su biodiversidad y sus yacimientos de bauxita. La montaña también es un lugar sagrado de la mitología hindú. Como parte del pueblo kondh, los 342 habitantes de Kuradiphasa viven en su mayoría del cultivo del arroz y del mijo. Mantienen una relación muy estrecha con el bosque que cubre una parte importante de sus necesidades (hábitat, alimentación, medios de vida, etc.), al tiempo que tiene un papel religioso y simbólico muy destacado. No obstante, la creciente magnitud de los fenómenos de sequía, la tala ilegal de madera, la sobreexplotación de los recursos forestales, el riesgo de enajenación de una parte de las tierras en beneficio de la industria extractiva y las prácticas no sostenibles de recolección de plantas medicinales constituyen una grave amenaza para los ecosistemas de la montaña Gandhamardan y para el modo de vida de sus habitantes.

Manay Adhikar Seva Samiti (MASS) fue creada en 1988 por estudiantes de sociología y de antropología para trabajar con las comunidades indígenas del estado de Odisha. La asociación, presente en más de 120 aldeas, acompaña a las poblaciones en problemáticas relacionadas con la gestión sostenible de los recursos naturales, la valorización de los saberes indígenas, los derechos sobre la tierra, y la protección del medio ambiente y el desarrollo de las cadenas de valor locales. MASS también facilita el acceso de las comunidades indígenas a los programas sociales, e inicia trabajos de investigación con otras instituciones locales y regionales. Desde 2015, MASS y SCCF trabajan de forma concertada para contribuir a la reducción de la pobreza de las comunidades que viven en las zonas forestales, rurales y tribales de los distritos de Bargarh y Sambalpur. SCCF contribuye especialmente al refuerzo de las capacidades organizativas de MASS y a la creación de redes con otros socios del Sudeste Asiático o de América Latina.





COMUNIDADES



SOCIOS



Las aldeas de Vi O Lak y de Vi Klang Hai, situadas en la provincia de Kon Tum, en el centro de Vietnam, cuentan con 300 y 450 habitantes, respectivamente. Estas comunidades pertenecen al grupo étnico h'rê, que representa el 0,15% de la población nacional. El cultivo del arroz, de la mandioca y de la acacia, la horticultura y la ganadería permiten a las poblaciones de Vi O Lak y de Vi Klang Hai satisfacer sus necesidades alimentarias y generar ingresos. Sin embargo, el aumento actual de la demanda mundial de productos a base de mandioca está acelerando la deforestación y el establecimiento de plantaciones comerciales en la región.

Community Entrepreneur Development Institute (CENDI) es una asociación vietnamita con la que trabaja el SCCF desde 2013. La asociación acompaña a las comunidades indígenas en el proceso de legalización de sus derechos consuetudinarios y territoriales para permitir una gestión comunitaria de la selva. También pretende promover la protección del medio ambiente y la mejora de los medios de subsistencia fomentando la agroecología. Con el apoyo de SCCF, CENDI trabaja en el municipio de Po E (al que pertenecen las aldeas de Vi O Lak y de Vi Klang Hai) sobre la gestión sostenible del territorio (protección de las selvas y alternativas económicas al monocultivo de mandioca).







La aldea de **Bajo Canampa** se sitúa en el río Marañón, aguas abajo de la ciudad de Santa María de Nieva. Las 180 familias que componen la comunidad se identifican con el pueblo *awajún*, un pueblo nómada guerrero que antes vivía de los recursos forestales. Hoy

El Servicio Agropecuario para la Investigación y Promoción Económica (SAIPE), asociación sin fines de lucro de la compañía de Jesús, fue creado en 1993 a petición de los líderes indígenas del pueblo awajún y wampis del Alto Marañón, en la provincia de

PRESENTACIÓN DE LOS SOCIOS

en día, la comunidad perpetúa las tradiciones del pueblo *awajún*: su lengua la hablan todos los habitantes, el conocimiento de las plantas medicinales y el cultivo de los *chacras* se transmiten de generación en generación, y el *Pamuk*, el jefe espiritual de la aldea, sigue practicando el ritual de la *ayahuasca*. En el territorio de la comunidad, la mayoría de los recursos proceden de la agricultura. Las parcelas de producción agrícola producen maíz, bananos y mandioca en abundancia. Los habitantes pueden cazar y pescar en el bosque, la laguna y los ríos.

Condorcanqui, departamento de Amazonas. SAIPE trabaja en pro del desarrollo integral de las poblaciones indígenas awajún y wampis, la defensa de los derechos humanos, la investigación aplicada en armonía con el territorio, con el fin de contribuir al «buen vivir» de los pueblos del Alto Marañón. SAIPE, en colaboración con SCCF desde 2002, trabaja en torno al refuerzo de las capacidades de liderazgo, de la representación y de la incidencia de los pueblos awajún y wampis con vistas a favorecer el ejercicio de sus derechos y la gestión pacífica y sostenible de sus territorios. En Bajo Canampa, SAIPE propone formaciones para los líderes de la comunidad, así como actividades de refuerzo de las capacidades agrícolas.





COMUNIDADES



SOCIOS



La comunidad de San José del Cavitu se fundó en 1981, cuando se sedentarizó un grupo de mojeños trinitarios. La aldea está situada actualmente sobre el territorio del TIM (Territorio Indígena Multiétnico), en el que viven 5 etnias diferentes. Muchos líderes comunitarios proceden de este territorio. La comunidad de San José, que reúne a cerca de 80 familias, se estableció en las orillas del río Cavitu. La región, especialmente rica en agua, ofrece condiciones propicias para la agricultura. Los chacos (unidad agrícola productiva) permiten a los habitantes producir mandioca, maíz, bananos, caña de azúcar y, a veces, arroz para su consumo. Una de las especificidades de la comunidad es la recolección del cacao forestal. Este cacao endémico y silvestre nunca fue plantado por el hombre y los miembros de la comunidad organizan colectivamente su recolección.

0000000

El Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) es una ONG boliviana de inspiración jesuita creada en 1970 para prestar apoyo a los grupos de campesinos y a los pueblos indígenas en los ámbitos organizativos, económicos y políticos. El CIPCA es una de las mayores ONG de desarrollo rural de Bolivia y su intervención se basa en la investigación y en la acción sobre el terreno. Los trabajos de investigación desarrollados en concertación con las organizaciones locales desembocan en propuestas de políticas públicas a los niveles local, regional y nacional.

Actualmente, la cooperación de SCCF con el CIPCA se centra en la consolidación de estrategias de mitigación y de adaptación al cambio climático mediante la promoción de sistemas agroecológicos y familiares. En el departamento del Beni, CIPCA trabaja con la comunidad de San José del Cavitu, ya que reúne a muchos líderes que participaron en las marchas de 1990 para reivindicar el respeto de los derechos de los pueblos indígenas. CIPCA acompaña a la comunidad, en particular, difundiendo prácticas de producción agroecológicas.



I. Los pueblos indígenas y la tierra: una relación singular

anto en Asia como en América Latina, la mayoría de las comunidades visitadas presentaron la naturaleza como un regalo divino, un espacio sagrado habitado por los dioses: «Todos nuestros dioses viven en el bosque», «El bosque es nuestra vida», pudimos oír en la India. Esta relación singular con la tierra y la naturaleza crea un apego muy fuerte de las poblaciones a sus territorios. En estas representaciones del mundo, la naturaleza es parte constituyente de la identidad, el ser humano pertenece a la tierra y encuentra su lugar como parte integrante de un Todo más amplio.

A. LA RELACIÓN CON LA NATURALEZA EN LAS COSMOVISIONES ESTUDIADAS

7 El ciclo del arroz en Vietnam

En Vietnam, las aldeas h'rê del municipio de PoE están rodeadas de montañas, de bosques primarios y de fuentes de agua. Los aldeanos son muy conscientes de la fuerte interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza y, en particular, el bosque, que colocan en el centro de todo: «El bosque es todo lo que necesitamos. Sin árboles, ¿cómo podemos tener agua? ¿Cómo podemos cultivar arroz y cómo podemos sobrevivir?». Las dimensiones espiritual, económica y medioambiental están vinculadas a través de la sacralización de los medios de vida y cobran forma en los rituales agrícolas y forestales.

Los h'rê son conocidos por su arroz. Según su cosmovisión, el arroz tiene un alma y un espíritu sagrado. Es la base de su alimentación y desempeña un papel fundamental en la organización de la vida de la aldea, al ser central en el calendario consuetudinario anual. Existe una ley consuetudinaria¹¹ para el cultivo del arroz, cuyas reglas son transmitidas por los ancianos: sólo se permite una cosecha al año para dejar reposar la tierra, la preparación de la tierra y la fertilización de los suelos deben realizarse con búfalos, la comercialización del arroz y la utilización de productos nocivos para el suelo están prohibidos. Según los ancianos, estas reglas son primordiales para mantener el ecosistema, preservar los recursos naturales y garantizar la soberanía alimentaria de la aldea. Por otra parte, parece ser que, con el tiempo, las ceremonias y las reglas vinculadas al arroz se han adaptado a las prácticas que funcionan mejor para la protección de los recursos naturales, de modo que la cosmovisión, que nunca es estática, ha ido evolucionando hacia una verdadera gestión sostenible.

Desde hace algunos años, se han venido introduciendo el arroz híbrido y la mandioca híbrida en las aldeas para producir mayores cantidades o para satisfacer la necesidad de liquidez financiera. Estas nuevas prácticas no se han integrado en el marco espiritual y tradicional de las comunidades.

^{11.} La ley consuetudinaria es un conjunto de creencias, tradiciones, prohibiciones y prácticas, que evoluciona a lo largo del tiempo a través de generaciones de experiencias y de observaciones. Proporciona un marco preciso para la utilización de los recursos naturales y guiar a las sociedades en sus interacciones con su medio natural, desde la caza y la recolección hasta la agricultura. Por lo tanto, tiene una función de regulación social muy fuerte y prevé sanciones (económicas, sociales...) en caso de infracción.



Con ellas no se aplica la ley consuetudinaria, y se tolera la utilización de pesticidas. Por lo tanto, ahora hay dos tipos de prácticas: las prácticas tradicionales de subsistencia, acordes con la cosmovisión, que buscan preservar un equilibrio con la naturaleza, y las prácticas comerciales modernas que rompen con la cosmovisión y que degradan los recursos naturales. Actualmente, toda la aldea cultiva a la vez arroz local y mandioca híbrida.

En Bolivia y en Perú, ¿morir por la tierra?

En Perú, la espiritualidad indígena awajún promueve el «Tajimat purut» o el vivir bien, que significa vivir en armonía con la naturaleza y la familia. Con ello los awajún se refieren a «consumir sólo lo que es necesario». Como dice un miembro de SAIPE, nuestro socio: «Tajimat purut es en sí misma una filosofía de vida anticonsumista o antiproductivista. Tenemos chacras de pequeño tamaño (parcelas agrícolas), no utilizamos productos químicos, cortamos los árboles de forma que puedan regenerarse de una estación a otra».

En América Latina, más que el vínculo con el medio ambiente, lo que las comunidades ponen de relieve es la relación con el territorio. La colonización europea, con las masacres, la esclavitud y los desplazamientos forzados que provocó, fue un evento traumatizante para los pueblos amerindios. Esta parte de la historia fue incorporada a su cosmovisión. Lo vimos, por ejemplo, en Bolivia, en los mojeños trinitarios, con el mito fundador de la «Loma Santa» (colina santa). En el siglo XVIII, como reacción a la colonización europea, se hizo el primer llamamiento de los mojeños trinitarios para buscar la «Loma Santa», un territorio sin límites, sin fronteras, sin violencia, sin pobreza, en el que cada uno tendría comida en abundancia y podría preservar su cultura y su identidad. Esta metáfora del territorio infinito constituye una forma de resistencia a la colonización que permitió a las diferentes etnias defender su territorio mediante un discurso, transmitido de generación en generación, sobre el «precio de la tierra», que es el de la sangre derramada para defenderla. Así, en Perú, un representante



de la comunidad declara que: «si un awajún siente que su territorio está en peligro, es capaz de todo; es el precio de la tierra, no dejarías morir a tu madre, es lo que siente el awajún por la naturaleza». Este discurso se sigue empleando hoy en día, a fin de legitimar un control social del territorio por las autoridades indígenas para que las empresas no acaparen las tierras.

Una concienciación sobre los desafíos medioambientales en Myanmar

En Myanmar, por el contrario, la atención al medio ambiente parece más empírica que basada en una cosmovisión ancestral. En efecto, las dos aldeas visitadas son vecinas; sus habitantes pertenecen al mismo grupo étnico de los kayan, pero uno es católico, mientras que el otro volvió a sus creencias tradicionales animistas tras una corta conversión al catolicismo rechazada por los aldeanos. En cada aldea se han identificado prácticas sostenibles y no sostenibles. En Douweku, la aldea animista, la dimensión espiritual parece ser central en prácticas que siguen siendo tradicionales, y el calendario consuetudinario rige las temporadas agrícolas. La creencia en los espíritus organiza el territorio de la aldea en varias categorías de bosques y de tierras. Se preservan los bosques sagrados de toda intervención humana y se prohíbe el acceso a ellos, porque pertenecen a los espíritus: algunos aldeanos habrían sido castigados por la intrusión en estos bosques. También existen «bosques de conservación de las estaciones»: se asume que su función es regular el clima local¹² (como enfriar el aire en periodo caliente). Dicho esto, estos saberes y prácticas tradicionales no han producido cambios en las prácticas de tala de madera en las otras categorías de bosques de la aldea. En Kwaingan, la aldea católica, la herencia ancestral parece tener una influencia limitada en las prácticas económicas. La religión parece primar sobre la etnicidad en el sentimiento de pertenencia y de identidad, y algunas tradiciones vinculadas a la religión ancestral y ahora abandonadas se califican como «retrógradas» o «paganas». Paradójicamente, es en esta comunidad, en la que la cosmovisión tradicional está más borrada, donde la gestión del territorio es más sostenible

^{12.} El informe del IPCC sobre los cambios climáticos y las tierras, publicado en agosto de 2019, destaca la importancia de los saberes indígenas para las prácticas de adaptación a nivel local (IPCC, Informe especial sobre cambio climático y tierra, SPM, C.1.1).

conscientemente. En efecto, ante la degradación de sus bosques, la comunidad ha reinventado sus reglas de gobernanza para dar respuesta a los desafíos medioambientales contemporáneos y ha creado comités de gestión del territorio que desempeñan un papel en la protección del medio ambiente. Por ejemplo, el comité agrícola centra los debates sobre la utilización de los fertilizantes y de los pesticidas y su impacto en los suelos agrícolas. Sin embargo, en la práctica no siempre se respetan las reglas establecidas por los comités.

B. UNA GESTIÓN COLECTIVA DE LOS RECURSOS NATURALES

En la mayoría de las aldeas estudiadas en ambos continentes, la relación con la tierra es esencialmente colectiva y se articula con una responsabilidad compartida de la comunidad hacia la naturaleza. Las decisiones relativas a la gestión de los recursos naturales se toman colectivamente. La aldea de Chunia, en Bangladesh, parece ser una excepción, ya que el estudio no ha revelado allí elementos de gestión colectiva de los recursos naturales ni del territorio actualmente, aunque en el pasado se hiciera.

Estas sociedades también se basan en un sistema de obligaciones recíprocas sumamente fuerte, tanto en el seno de las familias, entre los miembros de la aldea como también entre las generaciones. Esta cohesión y el sentimiento de pertenencia a una identidad común constituyen elementos esenciales en la gestión de los territorios.

La aldea india de Kuradiphasa actualmente está a la espera de la obtención de un derecho comunitario¹³ para su bosque. En 2008, los aldeanos establecieron un comité forestal para organizar formalmente la gestión de los recursos naturales del territorio. El bosque es un bien común, protegido por todos mediante un sistema de rotación, y se permite que cada persona recoja los

LA RELACIÓN CON LA TIERRA ES ESENCIALMENTE COLECTIVA Y SE ARTICULA CON UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA DE LA COMUNIDAD HACIA LA NATURALEZA.

productos de los bosques para su autoconsumo. Existen varios mecanismos de solidaridad, como un huerto compartido con mangos y naranjos «silvestres» para las personas sin tierra y para luchar contra la hambruna durante los periodos de sequía. La ayuda mutua en el seno de la aldea también es muy fuerte en lo que se refiere a la construcción, el trabajo en los campos, la alimentación, las bodas, etc.

En San José del Cavitu (Bolivia), una de las especificidades es el cacao forestal comunitario, que crece en el bosque a cuatro horas de marcha a pie de la aldea. Nunca ha sido plantado por el hombre. El plan de gestión del cacao silvestre se decide colectivamente, la recolección se realiza siempre en grupo y está reservada a los habitantes de la comunidad. Cuanto más numerosa sea la familia, más recolectores puede enviar. Por consiguiente, la cantidad de cacao recolectado se regula en función de las necesidades de las familias. Este plan de gestión comporta también disposiciones colectivas para la poda, el mantenimiento de los caminos de acceso al bosque y de los senderos cortafuegos.

En Vietnam, para los h'rê, el bosque es un recurso, una propiedad y una responsabilidad colectivos. Aun así, el Estado, que controla la mayoría de los bosques, ha intentado varias veces incitar a la aldea de Vi O Lak a adoptar una gestión de los recursos naturales individual en vez de

^{13.} En 2006, la Ley de derechos forestales (FRA -Forest Rights Act) reconoció a las tribus identificadas y a otros habitantes de los bosques sus derechos tradicionales sobre los bosques y sus recursos, estableciendo a la vez una gobernanza comunitaria y democrática.

colectiva, pese a que es contraria a los valores de esta comunidad. Hace unos años, los poderes públicos designaron a 21 personas de la aldea para que gestionaran 174 hectáreas de bosque con el fin de «maximizar las ventajas comerciales de la tierra»¹⁴. Estas personas consultaron a los ancianos, y se decidió en la asamblea de la aldea que ellas iban a ser responsables de un equipo de vigilancia constituido por aldeanos, encargado de la gestión y de la protección del bosque. Aquí se considera a lo colectivo como esencial, puesto que permite proteger los bosques de los intereses personales y preservar los recursos naturales para las generaciones futuras. Por ello, la mayoría de las decisiones relacionadas con la utilización de los recursos naturales, como las fechas de plantación o de cosecha, se toman a nivel de la aldea.

II. Múltiples presiones sobre los territorios

En las ocho aldeas estudiadas se constata que la gobernanza del territorio es objeto de una lucha de las comunidades para preservar sus mecanismos específicos frente a la lógica de asimilación y de uniformización de los Estados. Los logros legales de esta lucha en Bolivia y en Perú, con el reconocimiento constitucional de los derechos indígenas, sólo son una primera etapa en el ejercicio efectivo de estos derechos. En efecto, la educación uniformizada, las prácticas agrícolas químicas o ciertas políticas de desarrollo perturban el equilibrio entre las diferentes dimensiones presentes en las cosmovisiones (social, medioambiental, espiritual, económica y cultural). Estos factores conllevan cambios extremadamente rápidos, frente a la aplicación de los derechos, que requiere mucho tiempo.

A. EL CUESTIONAMIENTO DE LA GOBERNANZA DE LOS TERRITORIOS INDÍGENAS POR EL ESTADO

Una aplicación insuficiente del derecho internacional relativo a los pueblos indígenas

Los combates políticos de los pueblos indígenas posibilitaron la creación de un marco jurídico internacional protector, con la promulgación en 1989 por la Organización Internacional del Trabajo (OIT)¹⁵ del Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales. Este instrumento jurídico rompe con los procesos de asimilación, reconoce la autodeterminación e introduce el principio de consulta libre, informada y previa de los pueblos indígenas cuando actores externos deseen llevar a cabo proyectos en sus territorios. Existen otros marcos internacionales para garantizar la protección de los derechos de los pueblos indígenas. El Banco Mundial y la gran mayoría

^{14.} CENDI

^{15.} Por otra parte, las Naciones Unidas adoptaron en 2007 la Declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas. Aunque no es vinculante, recuerda en su preámbulo la importancia de los territorios para los pueblos indígenas que los ocupan: «si los pueblos indígenas controlan los acontecimientos que los afecten a ellos y a sus tierras, territorios y recursos podrán mantener y reforzar sus instituciones, culturas y tradiciones y promover su desarrollo de acuerdo con sus aspiraciones y necesidades...».



de los bancos regionales de desarrollo tienen políticas relativas a los pueblos indígenas¹⁶. Sin embargo, ninguno de los países asiáticos concernidos por este estudio ha ratificado el Convenio 169. Si bien los Estados peruano y boliviano lo han ratificado, existen lagunas reales en su aplicación. Perú ratificó el Convenio 169 en 1994, pero hizo falta una larga batalla judicial para obtener en 2018 que el Tribunal de Apelación de Lima ordenara a las empresas petroleras, presentes desde 2006 en una parte del territorio awajún (lote 116¹⁷), que cesaran sus actividades y que establecieran el proceso de consulta.

La mayoría de los territorios indígenas estudiados son ricos en materias primas (petróleo en el territorio de los awajún en Perú, madera de caoba en Bolivia, bauxita para Odisha en la India...). Independientemente de que exista o no un marco jurídico protector, todos se enfrentan a casos de acaparamiento o de apropiación de tierras por parte de actores externos con fines de extracción o de explotación, situación a veces facilitada por las tensiones internas de la comunidad sobre cómo gestionar estos recursos. En Bangladesh, el Gobierno está transformando un arrozal en un lago y en complejo turístico en terrenos situados en tres aldeas (Chunia, Pirgacha y Bhutia). A pesar de que el diputado local había prometido que habría una discusión con la población, parece que sólo estuvo abierta a unas pocas personas, sin que hubiera consenso en cuanto a su legitimidad. Los intercambios con los aldeanos hacen pensar que no tienen un conocimiento preciso del proceso de consulta realizado, aun cuando este proyecto económico forma parte de un programa financiado por el Banco Mundial¹⁸, que

^{16.} Banco Mundial: https://web.worldbank.org/archive/websiteo0524/WEB/PDF/IPPOLICY.PDF Banco Asiático de Desarrollo: https://www.adb.org/sites/default/files/institutional-document/33441/files/policy-indigenous-peoples.pdf

^{17.} SCCF, CCFD Terre Solidaire, 2015, Le baril ou la vie ? Impacts des activités des entreprises pétrolière françaises Perenco, Morell et Prom en Amazonie péruvienne: quelle responsabilité des entreprises et des Etats ?. CooperAcción, CAAAP, Estudio sobre la actuación de las empresas petroleras Perenco en el lote 67 y Maurel & Prom – Pacific Rubiales Energy en el lote 116: Impactos socio-ambientales y afectación de derechos de los pueblos indígenas awajún y wampis en Amazonas y kechwa y arabela en Loreto, 2015.

^{18.} Sustainable Forests and Livelihoods (SUFAL): https://www.worldbank.org/en/news/loans-credits/2018/10/05/bangladesh-sustainable-forests-livelihoods-project

reclama la adhesión de los pueblos indígenas, contradicha por el estudio de campo. Este ejemplo subraya la diferencia entre la realización de consultas previas según las exigencias del Banco Mundial y la realidad de un proceso de consulta poco transparente.

La articulación entre el derecho consuetudinario indígena y el derecho estatal

La ley consuetudinaria de las comunidades indígenas -predominantemente oral- a menudo se eliminó a partir de la época colonial con el establecimiento de un marco legislativo escrito que llevó a la asimilación de los pueblos indígenas. Ahora bien, en las ocho aldeas visitadas, la presencia de las leyes consuetudinarias sigue siendo fuerte. En muchos casos, los dos tipos de derecho cohabitan en los territorios indígenas, lo que puede provocar tensiones en la gobernanza de los territorios.

En Vietnam, la ley consuetudinaria y el marco jurídico del Estado coexisten en las comunidades h'rê de Vi O Lak y Vi Klang Hai. El Estado acepta la ley consuetudinaria, pero no la reconoce en su totalidad, y mantiene su autoridad en la gestión local del territorio. El Estado vietnamita está presente, con dos representantes por aldea (el líder local del partido comunista y el líder del comité del pueblo) encargados de dirigir la política decidida por el Partido. A pesar de esta presencia estatal fuerte, la ley de la aldea, consuetudinaria, la ejerce el consejo de ancianos, compuesto por jefes y familias de la aldea, que imparte justicia, resuelve conflictos y es garante de las tradiciones.

En Bangladesh, los tribunales de justicia estatal se remiten al derecho consuetudinario cuando las personas acuden a ellos para resolver un asunto relativo a la tierra. Si una mujer de la comunidad garo, que hemos observado, tiene una parcela de tierra –con un título de propiedad—puede transmitirla a su hija al fallecer, de conformidad con el derecho consuetudinario garo. Pero el Estado no reconoce la propiedad consuetudinaria de la tierra, por lo que las poblaciones indígenas no son reconocidas como propietarias de su tierra si no poseen títulos de propiedad oficiales.

En 2009 se adoptó una nueva constitución en Bolivia, que se convierte en un Estado plurinacional. Tiene en cuenta el marco legislativo del Convenio 169 de la OIT y permite la construcción de autonomías políticas. En este marco, se eligió el modelo indígena para la gobernanza local. Un proceso en varias etapas conduce a un estatus de autonomía que respeta los derechos de las poblaciones no indígenas que vivan en el territorio, ya que requiere la aprobación por referéndum de dos tercios de la población local¹⁹. Esta modalidad jurídica permite a los pueblos indígenas decidir la forma en que gestionan su territorio y los recursos naturales que se encuentran en él (salvo los que se encuentren en el subsuelo que pertenecen al Estado).

En San José del Cavitu, que forma parte del Territorio Indígena Multiétnico (TIM), el reconocimiento de la autonomía ha permitido a la comunidad decidir colectivamente la continuación de una agricultura familiar local adaptada al contexto y a las necesidades de la población. El proceso para la obtención de la autonomía fue largo y complicado, y no se llevó a cabo sin violencia, pero ahora los habitantes se sienten seguros en su territorio.

^{19.} Lacroix Laurent (2012), "L'institutionnalisation des autonomies indigènes en Bolivie" https://halshs.archives-ouvertes. fr/halshs-00753858/document



B. FORMAR A LOS JÓVENES: EL DESAFÍO DE LA EDUCACIÓN

Jóvenes que participen en la gobernanza de las comunidades

El acceso a la educación es una de las principales evoluciones recientes. Muchos consideran que es una evolución positiva, ya que permite desarrollar las capacidades de los jóvenes, lo que beneficia también a la comunidad. En la India, estudian cada vez más jóvenes de la aldea visitada, Kuradiphasa, y de las aldeas de alrededor. Utilizan las nuevas tecnologías para informarse, formarse y ayudar a sus familias. «Los jóvenes saben mucho más que nosotros sobre todo», dice un anciano. Además, existe una fuerte implicación de los jóvenes en la vida de sus aldeas. El joven presidente del Comité forestal dice que es muy importante para él comprometerse en la protección del bosque de la comunidad y sensibilizar a los demás jóvenes de las aldeas vecinas. Otro joven explica que ha optado por realizar estudios de ciencias políticas, ya que desea ayudar a su aldea a salir de la pobreza: «Mi sueño es desarrollar mi aldea».

En Bolivia, en San José del Cavitu, los jóvenes conocen la historia del origen de su comunidad, en particular, la leyenda de «la colina sagrada» y otros relatos sobre el origen de su pueblo. De unos 50 jóvenes, sólo 4 expresaron su voluntad de dejar su aldea, todos los demás deseaban formarse y regresar para mejorar las condiciones de vida de los aldeanos: en salud, educación, y agricultura, por ejemplo.

Acceso a la educación: ¿palanca para el desarrollo o asimilación cultural?

La integración en el sistema educativo nacional se percibe en varios casos como un riesgo para la identidad indígena, algunos temen que desestabilice el proceso de transmisión. En Myanmar, durante mucho tiempo, la educación ha formado parte de un sistema de asimilación de las



comunidades indígenas que influía en sus modos de vida, sus creencias, sus lenguas. Los alumnos que llegaban a la escuela tenían que cambiar sus nombres para tener un nombre birmano. En Bangladesh, los niños únicamente estudian la lengua oficial del país en detrimento de su lengua materna. En Vietnam, la Ley sobre la educación de 2005 afirma la voluntad de preservar la diversidad de las 54 minorías étnicas, pero en ciertas zonas es difícil aplicarla. En las escuelas, los profesores son de la etnia kinh mayoritaria y sólo enseñan en vietnamita. Los líderes h'rê de las aldeas visitadas expresaron inquietudes con respecto a las nuevas generaciones. La transmisión de los saberes y de las tradiciones se realiza principalmente a través de los gestos y de las prácticas cotidianas y de las historias que cuentan los ancianos. Ahora bien, desde que las nuevas generaciones van a la escuela, el proceso de transmisión se ha desestabilizado, ya que los niños ahora pasan más tiempo en la escuela que en la aldea, y sólo regresan para las vacaciones. Los ancianos explican

que los jóvenes están cuestionando cada vez más las ceremonias y las creencias, porque se las desvaloriza en las escuelas y en las ciudades. Los jóvenes, en general, están apegados a su cultura, pero se preguntan cuál es el significado de los rituales: «No siempre conocemos su sentido exacto, los hacemos porque son nuestra tradición, lo que siempre hemos hecho».

7 La búsqueda del equilibrio entre la formación tradicional y la estatal

Históricamente, los awajún en Perú fueron un pueblo guerrero que resistió durante mucho tiempo a la colonización española. Seguían una iniciación tradicional muy codificada, dirigida por el *pamuk*, el jefe espiritual. Los awajún absorbían ayahuasca²⁰, y luego eran enviados al bosque para que encontrasen su papel en la guerra conectándose con la naturaleza bajo los efectos psicotrópicos de la «planta maestra». Los awajún siguen enviando a sus hijos a la formación espiritual tradicional, a pesar de la prohibición de algunas iglesias, especialmente las evangélicas. Así ocurre en la comunidad de Bajo Canampa. Esta formación permite a los niños awajún encontrar su lugar en lo colectivo, al considerarse la transmisión como esencial para mantener los valores y la conexión con la naturaleza, elemento constitutivo de su identidad de pueblo.

Paralelamente, los jóvenes van a la escuela pública. Si bien la escuela primaria, situada en la comunidad, imparte sus enseñanzas en lengua awajún y en castellano, los niños deben ir a la ciudad para proseguir su escolaridad, en escuelas en las que la enseñanza se hace únicamente en castellano. Por lo tanto, la tasa de acceso a la educación superior de los jóvenes awajún y de otras poblaciones

LA TASA DE ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE LOS JÓVENES AWAJÚN Y DE OTRAS POBLACIONES INDÍGENAS SIGUE SIENDO BAJA EN RELACIÓN CON EL RESTO DE LA POBLACIÓN.

indígenas sigue siendo baja en relación con el resto de la población²¹. A pesar de estas dificultades, se considera que la educación es una poderosa palanca para el reconocimiento de los derechos y la preservación de la identidad awajún. Por eso ciertas comunidades han establecido una educación alternativa y complementaria a la educación nacional. Actualmente, muchos de los dirigentes awajún son bilingües, con el castellano y el awajún, y dominan los instrumentos jurídicos internacionales, lo que les permite entablar negociaciones con el Estado peruano para que avance el reconocimiento efectivo de sus derechos, y especialmente las disposiciones previstas en el Convenio 169 de la OIT. Esta adaptación de la formación de los líderes da un nuevo impulso a las relaciones con el Estado, al alejarse de la lógica de confrontación de la cultura guerrera para orientarse hacia el diálogo y las negociaciones.

C. ¿POLÍTICAS DE DESARROLLO PERJUDICIALES?

En Vietnam, en Myanmar, en la India, en Bangladesh o en Perú, las políticas de desarrollo rural de los servicios técnicos del Estado se aplican sin adaptarse a las especificidades territoriales y sin tener en cuenta las prácticas y los conocimientos locales, incluso comprometiéndolos. Algunos funcionarios promueven los beneficios de la agricultura intensiva para luchar contra la pobreza.

^{20.} En las entrevistas realizadas en la comunidad, también se la denomina «planta maestra», es una mezcla psicotrópica natural a base de lianas, que es una herramienta para la transmisión de una enseñanza tradicional.

^{21.} Según el censo nacional de 2007: «menos del 30% de la población indígena de la Amazonia (entre la que se encuentran los awajún) de más de 15 años había alcanzado el ciclo secundario» y «menos del 50% (el 47,3%) de la población indígena amazónica había terminado el ciclo primario»: http://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Lineamientos-enfoque-intercultural-universidades-interculturales.pdf

Como resultado, a menudo promueven la revolución verde, proponiendo semillas híbridas, la utilización de pesticidas químicos, cultivos importados no adaptados o monocultivos para apoyar una agricultura productivista. En Bolivia, el camino ha sido específico. La Constitución de 2009 y la legislación que se desprende de la misma fomentaban la agricultura familiar. Sin embargo, en los últimos años, lo que se promueve y se apoya son más bien las agroindustrias y la extensión del frente agrícola. En las localidades de Kwaingan y Douweku, en el estado Kayah, en Myanmar, el Estado promueve los cultivos comerciales distribuyendo semillas híbridas, provocando la pérdida de conocimientos técnicos indígenas y de semillas tradicionales. También ocurre eso en la aldea de Kuradiphasa, en la India, donde sus habitantes rechazaron los pesticidas propuestos por el Estado y las autoridades vinieron por la noche a pulverizar pesticidas en los campos de arroz. En Perú, sin acompañamiento técnico, se propusieron semillas de pepinos, a pesar de que no estaban adaptadas al clima amazónico. Esto se puede ver en los pies de pepinos quemados que no han logrado crecer en los pequeños huertos de las parcelas agrícolas (chacras).



«El Estado peruano es como el mono que quiere salvar al pez, que está ahí nadando tranquilamente en el río y que, para ello, lo saca del agua»,

Santiago de SAIPE

III. Comunidades en profunda y rápida transformación

Las comunidades estudiadas están experimentando importantes transformaciones internas. El crecimiento demográfico y los cambios de los modos de vida son factores que ejercen presión sobre los territorios y sus recursos naturales. Los habitantes también deben adaptar sus prácticas a las nuevas realidades que los cambios climáticos han generado. De forma más general, lo que se replantea es la visión del mundo y de la sociedad. En efecto, existe una fuerte voluntad, especialmente en América Latina, de preservar la identidad, el territorio, la diversidad y la igualdad de derechos y de acceso a los servicios básicos. Pero al mismo tiempo, una parte de las comunidades desea integrarse en la sociedad dominante y tener acceso a los mismos bienes de consumo y a las mismas condiciones de vida, lo que crea tensiones y contradicciones en el seno de las aldeas.

A. SEDENTARIZACIÓN Y CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Las poblaciones indígenas con las que nos reunimos antes eran nómadas o seminómadas, y se habían ido sedentarizando progresivamente. En Perú, el territorio de la comunidad de Bajo



Canampa, situado cerca de Santa María de Nieva, fue atribuido en 1975. La sedentarización provocó un cambio de los hábitos, con el desarrollo de la agricultura dentro de chacras, pero la caza siguió siendo un medio de subsistencia importante. Mientras la comunidad era seminómada, las especies animales y vegetales tenían tiempo para regenerarse; una vez sedentarizada, estas especies fueron desapareciendo progresivamente porque los habitantes las cazaban en un perímetro reducido. Entonces se establecieron reglas comunitarias para preservar los recursos. Así, se reguló la pesca para que los peces se pudieran reproducir. No obstante, en el caso de la pesca, estas reglas resultaron inoperantes por la utilización de un veneno natural, que mata a los peces masivamente, sin selección, y que no permite diferenciar a las hembras gestantes o a los alevines. Por otra parte, tampoco existe un plan de gestión del conjunto de los recursos naturales.

El fuerte crecimiento de la población, debido en particular a la mejora de las condiciones sanitarias, también provoca la fragmentación de las tierras reservadas a la agricultura entre los miembros de una misma familia. En la India, en la aldea de Kuradiphasa, esto genera tensiones: la repartición de las tierras se basa en la herencia y, de generación en generación, las familias han ido dividiendo sus parcelas agrícolas. Hoy en día, las parcelas son tan pequeñas que las familias no pueden vivir de la agricultura. Las nuevas generaciones ya no pueden tener acceso a la tierra, lo que provoca migraciones para encontrar otros medios de vida. Ocurre lo mismo en Perú, donde la comunidad de Bajo Canampa pasó de 9 familias en 1975 a 180 familias en 2019.

Por el contrario, la práctica boliviana de reconocimiento de un territorio integral (reconocimiento a escala de uno o varios pueblos indígenas, y no de una aldea) ofrece una alternativa a la fragmentación de las tierras al posibilitar que los habitantes cultiven en una zona mucho más amplia que el territorio de la aldea como tal: «Cultivamos en familia, abrimos parcelas en el bosque, integrándolas con el medio ambiente. No estamos limitados en el espacio, abrimos nuestros chacos²² según nuestras necesidades y dejamos que el bosque vuelva a crecer sobre los que ya no utilizamos».

^{22.} Pequeñas parcelas de tierra cultivadas por las familias de la aldea para el autoconsumo.

B. PRÁCTICAS AGRÍCOLAS MODIFICADAS POR LOS CAMBIOS CLIMÁTICOS

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de la ONU (IPCC) revela que los pueblos indígenas son particularmente vulnerables a los impactos de los cambios climáticos, mientras que contribuyen muy poco a las emisiones de gases de efecto invernadero²³. Los desajustes climáticos se verifican sobre el terreno, exacerban las dificultades que ya experimentaban las comunidades indígenas y representan una verdadera amenaza para la supervivencia de estos pueblos. En todas las comunidades visitadas se constató una desestabilización de los ciclos naturales y, por lo tanto, de los medios de vida de las poblaciones.

En Myanmar, los ancianos de las aldeas de Kwaingan y Douweku mencionan los cambios climáticos como una nueva amenaza. Explican que, antiguamente, los fenómenos extremos (lluvia, calor, frío) se producían una vez cada 10-15 años mientras que hoy en día se producen cada 2-3 años. Además, los incendios forestales son más intensos y frecuentes. De hecho, describen el año 2019 localmente como el peor año por su impredecibilidad.

En la India, las montañas del Gandhamardan albergan cientos de especies vegetales esenciales para la supervivencia de numerosas comunidades indígenas. Ahora bien, los cambios climáticos están trastornando estos ecosistemas, y cada vez más especies están amenazadas. En Kuradiphasa, «los árboles jóvenes ya no pueden crecer, sólo los más viejos resisten ante estos cambios». Las prácticas espirituales de los kondhs tradicionalmente han estado vinculadas con las prácticas agrícolas y forestales, a través de rituales específicos que enmarcan el comienzo y el fin de las cosechas de varias especies, como la flor de Mahua. Los cambios climáticos trastornan la floración del Mahua, que está en desfase con el calendario ritual de recolección, provocando la pérdida de las cosechas y que las generaciones más jóvenes cuestionen ciertas tradiciones que les parecen desconectadas de la realidad en las condiciones climáticas actuales. Estos trastornos han hecho que sean desfasadas ciertas prácticas ancestrales que vinculaban las prácticas agrícolas y la espiritualidad.

La comunidad de San José del Cavitu, en Bolivia, sufrió recientemente un gran incendio²⁴, que destruyó buena parte de las plantas de cacao silvestre, mientras que el viento fuerte impidió que los aldeanos lo apagasen. Se considera que la sequía, debida a los cambios climáticos, fue la principal causa de la situación. Desde entonces, se han establecido estrategias de adaptación: un sistema de cortafuegos para gestionar los riesgos de incendio, cada vez más frecuentes.

C. LA AMBIVALENCIA DE LA RELACIÓN CON LA MODERNIDAD

La investigación sobre el terreno en Bangladesh señaló la ambivalencia de la relación de los habitantes de Chunia con la modernidad, que parece replantear profundamente su visión del mundo y de la sociedad. Este ejemplo es emblemático de lo que se pudo constatar en otras partes.

Históricamente, la comunidad indígena de la zona de estudio se había visto privada de sus derechos sobre la tierra, de acceso a la educación, de infraestructuras viarias, de desarrollo económico. El

^{23.} Informe sobre el calentamiento global de 1,5°C, IPCC, 2018; Informe especial sobre cambio climático y tierra, IPCC, 2010

^{24.} El presidente del comité de productores de cacao no pudo precisarnos el año, pero al cotejar informaciones, especialmente con los equipos de CIPCA, parece que fue sobre el 2017.



acceso al bosque que la comunidad garo utilizaba para su subsistencia ahora está restringido, la comunidad no dispone de título de propiedad para las tierras que ocupa, su superficie se ha hecho insuficiente para alimentar a la creciente población y no hay oportunidades de trabajo para todos. Así pues, una parte de los habitantes abandona su territorio en busca de condiciones de vida más favorables. El trabajo de la tierra se suele menospreciar, y las personas que se muestran como ejemplos de éxito son las que pudieron ir a la ciudad a estudiar y encontrar un empleo cualificado fuera de la aldea. La aspiración a integrarse económicamente en la sociedad dominante está en tensión directa y contradictoria con la energía desplegada para garantizar la seguridad de la tierra, el fuerte apego al territorio. Se reivindica la libertad de practicar y de vivir la cultura garo en una sociedad predominantemente musulmana.

Las necesidades de liquidez, para financiar la educación o la compra de bienes de consumo son lo que originan las prácticas agrícolas no sostenibles. En todas las comunidades visitadas, los agricultores abandonan el policultivo tradicional por el monocultivo de la agricultura industrial, y las semillas locales son reemplazadas por semillas híbridas que tienen un rendimiento más alto a corto plazo gracias a la utilización de insumos químicos. Ahora bien, este tipo de producción reduce fuertemente la biodiversidad, empobrece los suelos, genera una creciente necesidad de insumos y crea un círculo vicioso de dependencia de los agricultores de los productos químicos y de las empresas que los comercializan. Esto contribuye a acentuar la pobreza de las poblaciones, y genera la pérdida de los saberes agrícolas tradicionales. Otro problema es la falta de información: en Vietnam, los h'rê cuentan que, cuando se les alentó a utilizar pesticidas, no se les informó de sus consecuencias para el medio ambiente y su salud.

En Bangladesh, los aldeanos de Chunia intentan conciliar los dos enfoques para satisfacer las necesidades de liquidez financiera, sin ser conscientes forzosamente de la porosidad de las dos

PARTIE 1: COMUNIDADES INDÍGENAS FRENTE A UN SISTEMA DEPREDADOR DOMINANTE

prácticas. Las prácticas agrícolas tradicionales, derivadas del policultivo itinerante, se utilizan para la subsistencia familiar. Para la venta, se prefieren las prácticas agrícolas intensivas con semillas híbridas de especies no nativas y con productos químicos. En las parcelas agrícolas, los dos tipos de cultivo se mezclan, pero los aldeanos los diferencian en función de su finalidad: el autoconsumo o la venta. Al mismo tiempo, muchos aldeanos, por sus necesidades de liquidez, alquilan sus tierras a personas de fuera de la aldea (agricultores o empresarios que no pertenecen a la comunidad), que utilizan prácticas agrícolas no sostenibles (numerosos productos químicos, etc.), con el fin de garantizar un elevado rendimiento de la inversión durante el periodo del arrendamiento (de 5 a 10 años).

En las aldeas observadas en Myanmar, los jóvenes en particular no parecen oponerse a esta modernidad cada vez más visible y a veces la adoptan con ganas. Explican que necesitan cada vez más liquidez para mejorar las condiciones de vida de sus familias, para comprar un teléfono, una motocicleta, una casa o para organizar su futura boda. Durante nuestra misión sobre el terreno, más de la mitad de los jóvenes no estaban en la aldea y trabajaban en una mina de jade a cielo abierto.

000000

La gran porosidad de las comunidades indígenas estudiadas a los modos de vida de la sociedad dominante, en particular, a través de la educación y de las prácticas económicas, está estrechamente relacionada con la entrada en la sociedad de consumo. Esto pone de relieve la contradicción que existe entre la voluntad de preservar la identidad indígena, que suele expresarse con discursos defensivos, y la atracción, a veces de las mismas personas, por la comodidad aparente de la vida consumista. Además, la dimensión colectiva particular de las comunidades indígenas visitadas quedaba socavada frente a la promesa de la emancipación individual (para la persona o sus hijos) planteada por la educación.



sta segunda parte se ha construido en torno a la hipótesis 4: «El acompañamiento de los socios y de SCCF permite el respeto y la valorización de las prácticas de los pueblos indígenas». Se trata aquí de estudiar las prácticas de apoyo a las comunidades indígenas por parte de los seis socios de Asia y de América Latina que participaron en el estudio de campo. Las lecciones aprendidas servirán como pistas de reflexión para reforzar la relación de colaboración entre SCCF y sus socios.

Las visitas sobre el terreno y las conversaciones posteriores pusieron de manifiesto dos ejes: por una parte, principios comunes en las acciones de acompañamiento de las poblaciones indígenas y, por otra, un compromiso compartido con las comunidades indígenas para trabajar en pro del cambio.

I. Los principios del acompañamiento a las comunidades indígenas

A pesar de las diferentes características (cultura, país, volumen de actividad, etc.), los socios de este estudio tienen un enfoque similar del acompañamiento a las comunidades indígenas. Esto se traduce, en primer lugar, en la propia elección de trabajar con las comunidades indígenas y en la atención particular que se presta a la comprensión de sus modos de vida (A). Asimismo, la dimensión participativa siempre está presente con la ambición de valorizar los saberes locales (B). Por último, la sutileza del trabajo de los socios reside en la búsqueda de una postura de aliado y de facilitador (C).

Más allá de los contextos históricos específicos de cada país, la implicación de los socios de SCCF con las poblaciones indígenas se basa en un mismo análisis:

- 1 las comunidades objetivo son las más marginadas y las más vulnerables frente a un desarrollo económico a veces desregulado;
- en su mayoría, viven en territorios ricos en recursos naturales que suscitan la codicia, mientras que sus modos de vida se basan en una utilización medida de dichos recursos. Para nuestros socios, proteger a estas comunidades indígenas significa proteger a la naturaleza y viceversa. Este vínculo implica forzosamente que se tenga en cuenta la noción de gestión sostenible del territorio, aunque sea variable según los socios.

Así, MASS trabaja con los kondhs desde el punto de vista de la gestión de los recursos naturales – «Ellos son los mejores protectores de la naturaleza» – añadiendo al mismo tiempo la cuestión del acceso a los servicios básicos para las poblaciones que sufren la exclusión y la marginación. Para CENDI, las comunidades indígenas, que viven en los territorios más remotos y más ricos en biodiversidad, son las más legítimas para protegerlos, teniendo en cuenta sus conocimientos. Por eso la preservación del ecosistema es indisociable del acompañamiento de las aldeas h'rê. Para SAIPE, trabajar con las comunidades indígenas requiere un gran esfuerzo, ya que su visión del mundo es vulnerable frente a la cultura dominante. También existen enormes desigualdades entre estas comunidades y el resto de la sociedad, en términos de nivel de educación, de malnutrición, de vías de acceso y de comunicación, de infraestructuras físicas públicas y privadas.



A. EL RESPETO DE LOS MODOS DE VIDA: LA IMPORTANCIA DE UN DIAGNÓSTICO HOLÍSTICO

Los socios de los seis países concernidos por este estudio de campo prestan especial atención a la comprensión de las comunidades indígenas que acompañan y a la singularidad del vínculo que éstas mantienen con su territorio. El respeto profundo de la cosmovisión de los pueblos indígenas es central en este proceso.

En la India, en cada aldea que apoya, MASS establece con las comunidades un diagnóstico integral del territorio interesándose por los estrechos vínculos entre las diferentes dimensiones que lo componen (composición socioeconómica, recursos naturales, prácticas agrícolas y espirituales...). Este enfoque, en el que vemos una relación con la ecología integral, permite identificar los problemas, las palancas y los recursos disponibles. El diagnóstico se repite al cabo de unos años con los aldeanos para trabajar sobre las evoluciones. Esto permite documentar los cambios sobrevenidos en el territorio (disminución de la biodiversidad, desecación de los ríos, impactos de las industrias extractivas o de los cambios climáticos...) y apreciar el impacto de las prácticas indígenas en los recursos naturales. De este modo, MASS ha conseguido demostrar que, desde que la aldea de Kuradiphasa formalizó y estableció su comité forestal, la deforestación ha disminuido. Estos resultados permiten reconocer el rol de las poblaciones como actoras de la protección de la biodiversidad, lo que refuerza la credibilidad de sus reivindicaciones territoriales. Basándose en estos diagnósticos, MASS propone pistas de acción adaptadas al contexto local, que se trabajan con los aldeanos de manera participativa.

En Perú, SAIPE trabaja desde 1993 con comunidades awajún y wampis, con un enfoque holístico. Como nos dice Santiago: «No se puede reflexionar sobre lo que es productivo llas acciones del socio con la comunidad] sin tener en cuenta conocimientos previos y la forma en que se organizan las familias y la comunidad; tampoco se puede formar a dirigentes sin tener en cuenta la cultura,

PARTIE 2: ¿CÓMO ACOMPAÑAR A LOS PUEBLOS INDÍGENAS?



la espiritualidad indígena o la estructura y la manera de producir y de vivir en las familias y en las comunidades. De este modo, los proyectos productivos puestos en marcha por SAIPE incluyen espacios que posibilitan la promoción de los derechos de las poblaciones indígenas y su organización, de los saberes ancestrales y del diálogo intercultural. Por su parte, los proyectos sociales tienen como columna vertebral la salvaguarda y la revalorización de la espiritualidad indígena, de la identidad cultural, de los modos de producción y de vida de las familias y de las comunidades. Es necesario interpretar correctamente los cambios que se están produciendo actualmente en la vida de los pueblos indígenas en un mundo que evoluciona tan rápidamente, y medir el impacto de otras culturas». Se ha creado una visión común fuerte y compartida entre las comunidades y SAIPE, integrando a los pueblos indígenas en el equipo. Actualmente, casi todo el personal asalariado de SAIPE es awajún y wampis.

Una de las herramientas para implicar a las comunidades en el diagnóstico del territorio es la investigación-acción²⁵, a la que recurren muchos de nuestros socios²⁶. Esto permite adquirir

^{25.} La investigación-acción implica tanto al investigador como a los actores que participan en la experimentación. Se toma en cuenta la subjetividad y el saber de los actores. Presupone que todas las personas tienen conocimientos iguales. Los actores son los autores de los conocimientos que producen.

^{26.} Salvo Caritas Bangladesh.

una comprensión compartida de la historia, de la identidad cultural, de los lugares sagrados y espirituales, y de los saberes tradicionales.

Desde su creación, CIPCA siempre ha velado por trabajar en estrecha colaboración con las personas sobre el terreno (para ir allí donde los demás no van), por respetar sus modos de vida, sus cosmovisiones, creencias, propuestas, conocimientos, formas de organización y lengua. A partir de ahí, CIPCA se centra en reforzar las capacidades de los hombres y de las mujeres en desarrollo rural de manera integral (social, política, organizativa, económica, técnica, tecnológica y medioambiental).

CIPCA cuenta con equipos pluridisciplinarios y trabaja en estrecha colaboración con las comunidades, universidades, centros de investigación y autoridades locales. A veces, estos trabajos dan lugar a propuestas de políticas públicas a los niveles local, regional y nacional.

Este trabajo meticuloso, antropológico para algunos, suele implicar una intervención a escala humana en la que la confianza entre los socios y las comunidades es central y requiere tiempo.

B. VALORIZAR LOS CONOCIMIENTOS INDÍGENAS A TRAVÉS DE UN ENFOQUE PARTICIPATIVO

Las herramientas de investigación-acción son numerosas, pero una de las más utilizadas por nuestros socios es la cartografía participativa, que permite una representación visual fiable de la percepción que tiene una comunidad de su lugar de vida y muestra los vínculos que mantiene con su territorio. La ambición es doble: comprender mejor la cultura de los pueblos indígenas para apoyarlos mejor y valorarla mejor para inspirarse en ella y hacer que viva.

Al posicionar a las comunidades como actoras de la reflexión, la investigación-acción participativa constituye un excelente ejercicio de transmisión de los saberes y puede favorecer el mantenimiento de las prácticas tradicionales sostenibles y de las especificidades culturales locales. Esto también crea un sentimiento de orgullo y de pertenencia frente a una cultura dominante externa.

En los programas de CENDI, todas las investigaciones para documentar los saberes y las costumbres y valorizar las prácticas sostenibles de gestión del territorio se hacen con los aldeanos: investigación sobre las plantas medicinales tradicionales, cartografía de los árboles madre, rituales espirituales, historia de la aldea, etc. En el municipio de PoE, varios líderes explican que el interés por sus saberes ancestrales les demuestra que no tienen que avergonzarse de ellos y que, al contrario, su riqueza los convierte en una fuente de orgullo.

En la aldea de Douweku, en Birmania, el trabajo preparatorio de KMSS Loikaw consiste en que sus habitantes, en asamblea plenaria, cuenten la historia de la aldea, del territorio, de la naturaleza, pero también las reglas y las costumbres tradicionales. Todo ello se recoge por escrito, a veces, por primera vez. Más allá de la actividad concreta (en este caso, la creación de una cartografía participativa), el jefe tradicional explica que así se valoriza la memoria colectiva de la aldea y se transmite a todo el pueblo, jóvenes y ancianos, mujeres y hombres, durante estas discusiones.

C. LOS SOCIOS, «ALIADOS» DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

Los socios que participan en el estudio tienen una estrecha relación con las comunidades indígenas con las que trabajan. En particular, esto se caracteriza por una postura de aliado²⁷, para quien el interés de las comunidades indígenas es primordial. Las organizaciones o las redes que reivindiquen esta postura deben ser muy respetuosas con las poblaciones indígenas y evitar a toda costa imponer su lógica de intervención.

Como ya se ha mencionado anteriormente, las comunidades indígenas están cada vez más expuestas a presiones externas (económicas, culturales, etc.) y a veces carecen de conocimientos debido a su aislamiento y a un escaso acceso a la información para hacer frente a las amenazas que se ciernen sobre sus modos de vida. A través de su trabajo, los socios de SCCF aportan una voz diferente y una perspectiva nueva, creando así un espacio de diálogo para proponer una opción alternativa.

En Vietnam, CENDI lleva a cabo acciones de sensibilización entre los aldeanos para informar sobre los peligros de la introducción de nuevas técnicas agrícolas, como la utilización de los pesticidas químicos (impactos en la salud humana y animal) y el monocultivo de mandioca. CENDI realizó una investigación comparativa entre los ingresos relacionados con el cultivo de mandioca y los relacionados con el cultivo tradicional. Más allá de la deforestación y del impacto en la biodiversidad, la investigación reveló que, con la mandioca, las cosechas disminuían con el tiempo (pérdida de fertilidad de los suelos) y que no estaba demostrado que aumentasen las ganancias. CENDI actualmente está intentando proponer un cultivo alternativo con árboles frutales que se base en el mismo ciclo de producción que la mandioca. El socio proporciona un análisis diferente al de la industria agroalimentaria, al tiempo que propone una alternativa.

En Myanmar, la rotación de los cultivos sobre chamizado se ha considerado durante mucho tiempo como perjudicial para el medio ambiente y poco productiva. Para favorecer un acceso a los ingresos, se han promovido los cultivos comerciales, lo que ha reducido la productividad de las tierras debido a la contaminación de los suelos, relacionada con los pesticidas y con los fertilizantes sintéticos. En 2017, KMSS Loikaw realizó un estudio participativo²⁸ en una aldea cercana a las que visitamos. El estudio revela que, en ciertas condiciones, las prácticas de la rotación de cultivos sobre chamizado es neutra en cuanto al carbono, y hasta positiva, ya que secuestra . Es una forma de defender a estas poblaciones aportando otro punto de vista sobre sus prácticas tradicionales.

Los socios siempre buscan una postura equilibrada entre influencia y respeto de las tradiciones locales. Se trata de convencer a las comunidades, de aportar nuevos conocimientos, pero no de decidir por ellas.

Para Caritas Bangladesh: «hay que inspirar sin imponer nunca». El cambio se basa en un proceso largo y en el respeto de las tradiciones. En primer lugar, se trata de presentar en qué medida el cambio/la actividad/el proyecto podría beneficiar al grupo. A continuación, es importante compartir ejemplos e ilustraciones concretos. De este modo se introducen las prácticas agroecológicas.

^{27. «}Esta noción se utiliza en ciertos medios activistas para designar a una persona que no sufra directamente una opresión, pero que desee apoyar en sus luchas a las personas directamente concernidas. Ser aliado/a es una elección ética-política. Es elegir, mientras que se gozan de ciertos privilegios sociales, considerarlos como injustos y ayudar a luchar contra las desigualdades sociales y/o las discriminaciones relacionadas con ellos». http://www.education-populaire.fr/lethique-de-lalliee/

^{28.} Livelihood, Land Use and Carbon - A Study on the Carbon Footprint of a Shifting Cultivation Community in Kayah State, KMSS Loikaw, 2017.



Para CIPCA, en Bolivia, el respeto de las tradiciones no es contradictorio con la introducción de nuevas técnicas agrícolas para mejorar las condiciones de vida de las comunidades. En su propuesta económica y productiva, CIPCA promueve un conjunto de prácticas sostenibles de gestión de los recursos naturales y de la tierra. Más allá del acceso a la tierra, el desafío es que las comunidades indígenas puedan desarrollar acciones para el control y la gestión sostenible de los territorios. En San José del Cavitu, los sistemas agroforestales instaurados por CIPCA han sido adoptados por las familias, ya que permiten mejorar la seguridad alimentaria y generar recursos económicos mediante la venta de excedentes, transformados o no. Apoyar a las poblaciones indígenas no significa preconizar un statu quo ni un retorno a prácticas arcaicas, sino aportar saberes y conocimientos complementarios.

El diálogo da así confianza a las comunidades, refuerza su poder de intervención y reequilibra a veces una relación de fuerza asimétrica con otros actores (empresas, asesores agrícolas gubernamentales y políticas agrícolas, etc.).

II. Líneas de acción comunes

En paralelo a una base común en el apoyo a las comunidades indígenas, la acción de los socios de SCCF presenta otras similitudes. La reivindicación de los derechos sobre la tierra y de los derechos consuetudinarios es la base del trabajo efectuado con los grupos indígenas (A). Paralelamente, se trata de promover o de favorecer un sistema de gobernanza coherente con las tradiciones y el conocimiento que las comunidades indígenas tienen de su territorio (B). Intentan dar respuesta a las aspiraciones de las poblaciones a fuentes de ingresos adicionales confrontándose con el desafío de las necesidades a corto plazo y de la sostenibilidad (C). Por último, favorecen las acciones colectivas y crean espacios de encuentro a través del trabajo en red y de los intercambios de buenas prácticas (D), realizando a la vez una incidencia multinivel (E).

A. HACER QUE SE RECONOZCAN LOS DERECHOS CONSUETUDINARIOS Y SOBRE LA TIERRA

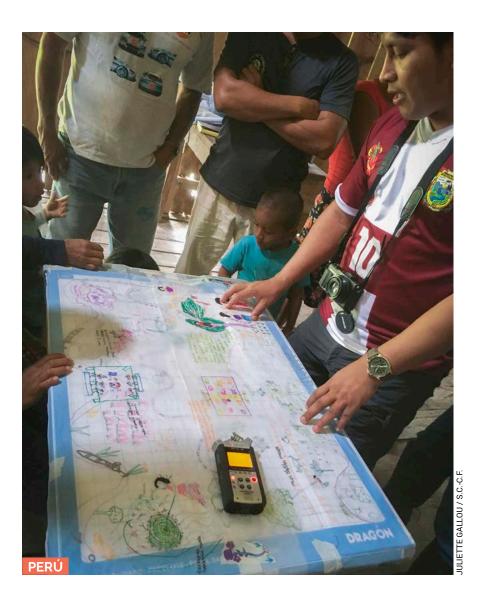
La dimensión colectiva de la reivindicación de los derechos sobre la tierra

Si bien constatamos diferencias entre Asia y América Latina que se explican por la historia y por el contexto político y legislativo, la reivindicación de derechos sobre la tierra, colectivos para las comunidades indígenas, es común en la acción de los socios.

Como explica SAIPE, el territorio es un elemento intrínseco de los modos de vida indígenas, es indisociable: «No se pueden pensar por separado [los derechos sobre la tierra y los derechos consuetudinarios]». Por ello, es importante reconocer el derecho a la tierra como un derecho fundamental que no se limita a la ocupación desde un punto de vista económico (tal y como lo percibe el Estado), sino que tiene implicaciones en la organización social, la transmisión de la cultura y la vida espiritual. De ahí la importancia de vincular ambos derechos y de incluirlos en una misma dinámica. En Bolivia, algunas reflexiones similares se han podido traducir concretamente en un avance importante en el reconocimiento de los derechos colectivos de las poblaciones indígenas: la tierra pertenece a lo colectivo, las personas tienen únicamente un derecho de uso de la tierra. Las prácticas consuetudinarias, reconocidas mediante el derecho a la autodeterminación, definen los terrenos que las familias pueden cultivar mediante un reconocimiento tácito.

Todos los socios llevan a cabo acciones de incidencia a diferentes niveles para el reconocimiento de esos derechos. El nivel de reconocimiento de las poblaciones indígenas por el Estado varía de un lugar a otro y las reivindicaciones se adaptan a ello.

América Latina es la región con más avances en el ámbito del reconocimiento constitucional y legislativo de los derechos de las comunidades indígenas. En Bolivia, el CIPCA apoya a las organizaciones indígenas en la ejecución de los procesos de autonomía, de sus propuestas y en el buen entendimiento de las normas nacionales e internacionales, para que este reconocimiento no se quede sin efecto. La formación de los líderes y el apoyo a su representación y participación efectiva en las instancias locales de gobierno son un elemento clave.



La cartografía participativa para reivindicar los derechos

Entre nuestros socios asiáticos, la cartografía participativa es la herramienta más utilizada para reivindicar los derechos e incluir las dimensiones de la tierra y del derecho consuetudinario. De hecho, permite llevar a cabo una incidencia sin confrontación, garantizar a la vez la seguridad de las asociaciones y una buena relación con las autoridades y favorecer la comunicación entre las poblaciones y los decisores. En un contexto de acaparamiento de las tierras en Birmania, KMSS utiliza la «contra-cartografía» participativa, para que las comunidades se protejan de manera preventiva contra el establecimiento de un marco establecido por actores externos, sin su consulta o acuerdo. Permite aclarar los límites de las aldeas objetivo a partir de datos GPS, resolver conflictos territoriales y documentar las leyes consuetudinarias y los modelos de gobernanza de manera colectiva. A falta de una legislación nacional clara, esta herramienta es esencial, ya que permite a las autoridades locales conocer los datos transmitidos por las comunidades, favoreciendo así una mejor protección de los territorios.

En paralelo al desafío del reconocimiento de los derechos sobre la tierra y los derechos consuetudinarios, una de las principales dificultades es la escasa aplicación de las disposiciones jurídicas ya existentes. Las organizaciones no gubernamentales desempeñan entonces un papel fundamental en la ejecución de las leyes nacionales a nivel local. Proporcionan una mejor información sobre las leyes a todos los niveles y hacen de enlace entre las autoridades locales (que

PARTIE 2: ¿CÓMO ACOMPAÑAR A LOS PUEBLOS INDÍGENAS?



a menudo carecen de recursos) y las comunidades. MASS, CIPCA y CENDI con frecuencia han sido el eslabón que faltaba entre las poblaciones y las administraciones concernidas, han permitido mejorar el despliegue de las ayudas y de las políticas públicas y llegar a personas de aldeas muy remotas. En ese sentido, a veces desempeñan un papel que debería ser asumido por el Estado.

Las reivindicaciones de incidencia deben emanar de las comunidades

SAIPE, en Perú, proporciona formación a los futuros representantes de las comunidades indígenas para que ellos y ellas encarnen su incidencia. A través de una formación que pretende ser integral (espiritualidad, historia, cultura, política, etc.), los jóvenes líderes awajún y wampis refuerzan su identidad y construyen sus propias respuestas a la sociedad occidental, afirmando un modelo de desarrollo alternativo frente al modelo dominante. SAIPE dota de herramientas a estos futuros líderes con claves de comprensión de las leyes peruanas y de su propio territorio. Por último, la formación tiene por objeto proponer un contenido y un objetivo político al proceso de autonomía en curso. En el pueblo awajún se enfrentan visiones diferentes, y esta escuela proporciona un espacio para el diálogo y la construcción de una visión política común.

«La incidencia la deben llevar a cabo las comunidades», según Caritas Bangladesh. Posicionándose como facilitador, Caritas Bangladesh organiza formaciones sobre los derechos de los pueblos indígenas, promueve el que los miembros de la comunidad tomen la palabra y acompaña jurídicamente a los individuos que reclamen la regularización de sus derechos sobre la tierra. La organización también ha apoyado la constitución y la consolidación de una red creando un comité por aldea y con un representante de cada aldea en una instancia que agrupa a 22 aldeas.

Esta red tiene una rápida capacidad de reacción y de movilización en todo momento (por ejemplo, en caso de arresto). Para Caritas Bangladesh, es una manera de contribuir al desarrollo de una palabra política indígena en un contexto en el que, como organización católica en un país musulmán, la organización debe seguir siendo prudente en sus acciones de incidencia. A pesar del éxito claro a nivel local, es difícil transmitir estas voces a nivel nacional.

B. FAVORECER UNA GOBERNANZA COLECTIVA DE LOS BIENES COMUNES

En la mayoría de las comunidades visitadas, las relaciones sociales parecen basarse en valores de cooperación y de cohesión, gracias al arraigo en la comunidad y a un fuerte sentimiento de pertenencia. Las organizaciones socias acompañan a los aldeanos en su reflexión sobre la gestión colectiva de los bienes comunes y animan a los habitantes a crear, formalizar o reforzar una gobernanza de su propio territorio que sea suya.

En la India, MASS apoya a los aldeanos en la creación de un comité forestal que formaliza y organiza la gestión y la vigilancia del bosque. Al mismo tiempo, las comunidades, con el apoyo de MASS han creado un grupo de ayuda mutua de mujeres y un banco de semillas locales, gestionado por un grupo de campesinos. Se les ofrece formaciones para mejorar sus competencias (formaciones técnicas, sobre agricultura ecológica, gestión, comunicación y toma de decisiones, sobre los programas sociales del gobierno) y favorecer el establecimiento de vínculos con los demás actores, como las asociaciones, las plataformas o las autoridades. Se está haciendo un esfuerzo importante para establecer una relación entre las instituciones financieras y los aldeanos a fin de que puedan obtener créditos. MASS apoya el desarrollo de mecanismos que permitan a las poblaciones a la vez apropiarse de las nuevas reglamentaciones y paliar las múltiples discriminaciones y dificultades con las que se ven confrontadas. Consciente de la importancia de las autoridades locales en la gobernanza, MASS refuerza las competencias y favorece la implicación de los miembros del consejo -panchayats- a nivel local para que se ocupen plenamente de su mandato y desarrollen el diálogo con las comunidades locales.

En 2018, SAIPE implementó un proyecto que permitió reforzar la gobernanza awajún. La iniciativa tenía por objeto reforzar las capacidades de los funcionarios, de los concejales y de los alcaldes en la gestión y la ejecución de políticas públicas con un enfoque intercultural. El objetivo de este proceso era sensibilizar a las poblaciones indígenas sobre los mecanismos de gestión pública y formar a los funcionarios no indígenas sobre la cultura awajún. Gracias a esos conocimientos, los dirigentes indígenas han sido impulsores del proceso de creación del Gobierno territorial autónomo awajún, acompañados por las organizaciones de la sociedad civil.

C. CONCILIAR LA URGENCIA DE LAS NECESIDADES ECONÓMICAS CON LA GESTIÓN SOSTENIBLE DEL TERRITORIO

La dimensión económica, a través de la cuestión de los medios de vida, surgió en todas nuestras entrevistas con las poblaciones indígenas como una preocupación importante. Los socios se centran en la sostenibilidad de las fuentes de ingresos (a largo plazo) y se enfrentan al desafío de encontrar soluciones a corto plazo (necesidad urgente de liquidez). Una de las principales dificultades consiste en trabajar simultáneamente con dos temporalidades diferentes: una

PARTIE 2: ¿CÓMO ACOMPAÑAR A LOS PUEBLOS INDÍGENAS?

necesidad urgente de ingresos y, paralelamente, el establecimiento de nuevos medios de vida sostenibles que requieren un tiempo largo. Para CENDI, proporcionar medios de vida adicionales, más allá de salir de la pobreza, es proteger la cosmovisión h'rê. La ambición de CENDI es promover una economía que preserve las tradiciones locales y lo colectivo, por ejemplo, mediante la creación de empresas comunitarias.

KMSS Loikaw se esfuerza por proponer medios de vida sostenibles, pero tropieza con la demanda de liquidez: los aldeanos siguen buscando mayores ingresos y otras organizaciones les ofrecen nuevos tipos de cultivos basados en insumos sintéticos, sin un verdadero estudio de impacto previo. Cuando el equipo trabaja para promover una agricultura sostenible, prefiere no decir que hay que prohibir todos los productos químicos. No obstante, procura promover su reducción, en particular, para la producción destinada al consumo familiar. En ciertas tierras, las poblaciones pueden cultivar plantas sin sustancias químicas y se las anima a plantar cultivos comerciales a largo plazo, de acuerdo con los principios de la agroecología. Conforme manifiesta KMSS Loikaw: «estamos promoviendo medios de vida agrícolas sostenibles, pero debemos encontrar soluciones intermedias».

Por lo tanto, la cuestión de las modalidades de integración en la economía de mercado es fundamental. Las organizaciones socias a veces oscilan entre un modelo pragmático (dotar mejor de herramientas e integrar a las comunidades indígenas en la economía de mercado para protegerlas mejor) y el deseo de encontrar un modelo alternativo (rechazar un modelo económico que las margina).

LOS PAGOS POR SERVICIOS AMBIENTALES

Los Pagos por Servicios Ambientales (PSA) son una herramienta establecida o bien por el Estado o bien directamente por una empresa privada, con vistas a remunerar la preservación de la biodiversidad, la protección de los bosques o de las fuentes de agua, o cualquier otro «servicio» que la naturaleza pueda prestar a los seres humanos. Estas prácticas suscitan interrogantes en cuanto al hecho de darle un precio a la naturaleza y de financierizarla; la importancia del trabajo administrativo para recibir fondos, favoreciendo así a actores ya bien desarrollados; o la generación de conflictos en la redistribución de esos fondos dentro de las aldeas. En Perú, el programa Bosques remunera con 10 soles/m² a las comunidades (2,3 euros), pero al mismo tiempo, este programa permite la concesión de permisos de deforestación, así que las contrapartidas de la protección de la naturaleza no son satisfactorias. De ahí que esas soluciones parezcan arriesgadas. Si se deben aplicar, deben aplicarse criterios mínimos de salvaguarda:

- O Compensaciones financieras significativas y con regularidad
- O Los derechos sobre la tierra son reconocidos, claros y exigibles
- Asegurarse de que la suma se distribuya efectivamente a toda la comunidad, con consideraciones de equidad, en particular, para los jóvenes y las mujeres.

En los proyectos de agroecología de ciertos socios, la dificultad consiste en encontrar compradores y consumidores regulares que constituyan una fuente de ingresos estable. Esto requiere conocimientos específicos (análisis del mercado, cadena de valor, etc.), de marketing, de herramientas de comunicación, etc.



CIPCA va más lejos en el diálogo sobre un modelo alternativo de desarrollo. El modelo agrícola de los pueblos indígenas de Beni hace que la integración en el mercado convencional no sea el objetivo principal: en la mayoría de los casos, producen para su propio consumo y luego venden sus excedentes. Así pues, CIPCA y las poblaciones se plantean la cuestión de los límites que hay que poner a la búsqueda de una mayor productividad agrícola, por más ecológica que sea: ¿es necesario un rendimiento que se sitúe por encima de la autosuficiencia, hay que seguir la ley del mercado y maximizar los beneficios?

D. INTERCAMBIOS DE PRÁCTICAS Y TRABAJO EN RED PARA UN CAMBIO DE ESCALA

El acompañamiento de las comunidades indígenas se describe como un proceso a largo plazo: los cambios se hacen paso a paso. Una práctica, muy concreta, es muy apreciada: todos los socios se apoyan en el intercambio de experiencias y en el trabajo en red entre las comunidades a las que prestan apoyo. Se trata tanto de identificar y de reproducir las buenas prácticas como de crear espacios de encuentro y de aprendizaje. La ambición es crear un colectivo, cambiar de escala de influencia o de intervención y garantizar la perennidad de las acciones.

En la India, MASS identifica las buenas prácticas en su zona de intervención y facilita su adaptación en las aldeas vecinas. MASS también organiza intercambios de experiencias entre diferentes aldeas sobre las prácticas agrícolas, la gestión del territorio y del bosque. Así, MASS observó cómo personas construían pequeños muros de tierra y de piedras sobre las laderas del bosque para frenar la escorrentía del agua y luchar contra la erosión del suelo.



Este sistema se mostró y se difundió en Kuradiphasa y en otras aldeas con la misma topografía cuando era pertinente.

En Vietnam, la creación de redes de agricultores intermediarios es central en la acción de CENDI. Es tanto su estrategia de salida como la encarnación de la sostenibilidad de su trabajo, una manera de tomar el relevo cuando un proyecto termina o cuando una organización desaparece. En esencia, esta red pretende reunir a miembros de las comunidades de los diferentes proyectos para intercambios de experiencias, de conocimientos, pero sobre todo, para impulsar una visión de la protección de la naturaleza, de los derechos de las minorías étnicas y de refuerzo de su poder de intervención. Esta red se ha estructurado en torno a una pequeña reserva natural gestionada por CENDI. Este lugar es un espacio de encuentro (laboratorio de ideas), de experimentación (granjas piloto agroecológicas) y un centro de formación. También es un escaparate para sensibilizar a los responsables políticos.

E. CONSTRUIR UNA INCIDENCIA MULTINIVEL CON LAS COMUNIDADES

Superar el nivel local es esencial para construir una relación de fuerza que permita cambiar las leyes para hacer avanzar el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. Las estrategias de nuestros socios articulan varios niveles de acción, adaptándose a los contextos en los que evolucionan, al tiempo que movilizan distintas palancas de cambio.

La incidencia de CIPCA se realiza a varios niveles y se han obtenido resultados concretos: se han aprobado leyes a los niveles local²⁹ y nacional³⁰ para la protección y el reconocimiento del cacao silvestre de Bauras como cultivo tradicional, a fin de poder recibir ayudas del Estado.

Al igual que en cualquier incidencia, el paso a la escala nacional o internacional plantea el desafío de articular una lectura política global con las demandas de las propias poblaciones. KMSS Loikaw, en Myanmar, está llevando a cabo un proyecto de incidencia participativo: la comunidad realiza su incidencia directamente ante los decisores a través del acceso a plataformas locales o nacionales, facilitado por KMSS. No obstante, la gran dificultad es reducir el considerable desfase entre las reivindicaciones de los colectivos asociativos nacionales con sede en Rangún (reconocimiento de los pueblos indígenas por parte del Estado birmano, entre otras cosas) y las de las aldeas que se centran sobre todo en la seguridad de sus territorios, a su escala. La articulación entre las comunidades, las preocupaciones locales y la necesidad de tener una reflexión nacional constituyen el valor añadido de nuestros aliados, pero sigue siendo difícil de aplicar, lo que frena la creación de una relación de fuerza que permita obtener victorias jurídicas o políticas.

También en este caso debe surgir una complementariedad entre lo que se pueda hacer a nivel local y la puesta en red de la que se beneficie el socio, a nivel regional o nacional. La presencia sobre el terreno permite que las preocupaciones locales se comuniquen dentro de las redes nacionales de incidencia. Esto es lo que hace SAIPE a través de su participación en el colectivo Amazonas. Tras años de lucha y de incidencia, este colectivo consiguió que la segunda sala civil del Tribunal Superior de Justicia de Lima ordenara la suspensión de la validez del contrato de licencia para la exploración y la explotación del lote petrolero 116 (presente en el territorio awajún), y el aplazamiento de las actividades «hasta que se realice un procedimiento previo de consulta libre e informado». Sin embargo, esto no es posible en todas partes, debido a los marcos legales específicos de los contextos nacionales.

Varios socios (CENDI, MASS, Caritas Bangladesh y CIPCA) intentan subsanar el desfase organizando visitas sobre el terreno para las autoridades locales o nacionales (por ejemplo, diputados, miembros de las comisiones de redacción de leyes) a fin de dar a las comunidades la oportunidad de expresarse directamente ante los responsables políticos y de mostrarles sus realidades de forma concreta.

F. PUNTOS A TENER EN CUENTA E INSPIRACIONES

Si bien el trabajo con las comunidades indígenas que visitamos puede ser similar al que se lleva a cabo con otras poblaciones vulnerables y marginadas, tiene la particularidad de poner de relieve la necesidad de una mejor articulación entre las diferentes dimensiones de la ecología integral. El establecimiento de un acompañamiento adaptado a las especificidades de las poblaciones indígenas es evidentemente complejo y el principal desafío de este estudio es abrir un espacio de reflexión compartida para reforzar el apoyo a las organizaciones socias de forma adecuada. Además de los elementos mencionados a lo largo de toda la segunda parte, este trabajo colectivo ha permitido identificar pistas para mejorar la calidad y la pertinencia de las acciones aplicadas.

^{29.} http://cipca.org.bo/noticias/fue-aprobada-la-ley-de-cacao-silvestre-de-baures

^{30.} http://cacao.org.bo/normativas

Evitar la trampa de la idealización

El ejercicio del diagnóstico naturalmente conlleva sesgos y difícilmente da cuenta de la complejidad de la realidad social. En particular, es posible idealizar y «fijar» ciertas prácticas o representaciones de una población determinada, lo que lleva a pasar por alto su dimensión dinámica y su potencial de transformación. Así pues, las aspiraciones de las aldeas visitadas no siempre coinciden con la visión del socio y viceversa. Una de las asociaciones ilustra bien este riesgo: «la comunidad quiere ser como nosotros; nosotros, nosotros queremos ser como ellos». Las tensiones o las divisiones observadas durante nuestras visitas a las comunidades indígenas en relación con el atractivo de las nuevas tecnologías, la voluntad de adquirir bienes de consumo y la búsqueda de nuevos medios de vida, ilustran bien el desfase existente entre una cosmovisión percibida desde el exterior y la diversidad de las prácticas y de las representaciones observadas en el seno de las comunidades. Se debería tener en cuenta este desfase para enriquecer, completar y hacer que evolucionen las actividades. También plantea la cuestión de saber cómo incluir la diversidad de las opiniones expresadas en el seno del grupo en la toma de decisiones colectivas.



El desafío de la inclusividad de los jóvenes y de las mujeres

Los diagnósticos y la investigación-acción a veces tienden a subestimar las tensiones internas de la comunidad. Esto se percibe especialmente a través del difícil acompañamiento de todos los aldeanos. Durante las misiones, algunas conversaciones con mujeres o con jóvenes han puesto de manifiesto posicionamientos diferentes de los expresados en el gran grupo –dominado por



los hombres— sobre el apego o no a ciertas tradiciones y prácticas. Algunos socios también expresaron la necesidad y el interés de integrar y desarrollar mejor la cuestión del género en los proyectos. MASS en la India y Caritas Bangladesh se han dado cuenta del gran desfase de percepción entre los hombres y las mujeres en cuanto a sus roles respectivos, la distribución de las tareas cotidianas, el conocimiento del territorio y de sus diferentes recursos y su participación en las ceremonias tradicionales y en las instancias de gobernanza. El desafío de la transmisión intergeneracional de los saberes también se ha comentado con regularidad en las preocupaciones de las comunidades y plantea la cuestión de una mayor inclusión de los jóvenes, a menudo en tensión entre tradición y modernidad.

Inspirarse de la ecología integral para articular las acciones realizadas a escala local

Para la mayoría de los socios, el enfoque a través del reconocimiento de los derechos sobre la tierra vincula las dimensiones ambiental, espiritual o incluso económica, fundamentales a los ojos de los pueblos indígenas. No obstante, las actividades de ciertos proyectos a veces entran en contradicción con la gestión sostenible de los territorios, especialmente de los recursos naturales. En algunos proyectos, las actividades relacionadas con la tierra, la agroecología, los medios de vida sostenibles y la educación no se articulan sistemáticamente a nivel local, pese a que se observe una coherencia en la visión estratégica nacional. El riesgo es caer en una lógica de proyectos compartimentados, sin estrategia holística. También es un punto a tener en cuenta con respecto a las financiadoras.

Comprender mejor las diferentes dinámicas de colaboración

El estudio, al reunir a los equipos de SCCF, los socios sobre el terreno y los miembros de las comunidades indígenas visitadas, posibilitó que cada actor se interrogara sobre su lugar en el seno de las dinámicas de colaboración. Este tipo de trabajo puede llevar a cada uno a examinar sus propias prácticas. Algunos socios manifiestan que el estudio les ha ayudado a cuestionar su propia identidad, su historia y a pensar mejor su estrategia de acompañamiento. Para los equipos de SCCF, este estudio ha permitido realizar misiones sobre el terreno sobre temas que van más allá del marco estricto de la gestión de proyectos y de colaboraciones, y que permiten profundizar en algunos temas, aquí sobre las cuestiones de los pueblos indígenas y de los territorios. Por último, las discusiones en torno a este estudio pueden orientar a SCCF hacia una comprensión más precisa de los efectos de sus acciones de apoyo, tanto en sus socios sobre el terreno como en las poblaciones locales.

LA ALTERNATIVA A ESTE SISTEMA QUE HACE AGUAS Y QUE AGOTA EL PLANETA, SE SITÚA NECESARIAMENTE EN UNA REINVENCIÓN COLECTIVA DE NUESTRAS RELACIONES CON EL MUNDO. En un sentido más amplio, los desafíos identificados son también los de SCCF: debe aprovechar la oportunidad de este estudio para adaptar sus prácticas a las necesidades y a los desafíos de los socios y de las comunidades indígenas. El acompañamiento, esta vez, de los socios por parte de SCCF, se debe inspirar en estos análisis. Se tratará de concretar y de profundizar los intercambios de experiencias, las buenas prácticas y la integración en

redes, abriendo al mismo tiempo estas reflexiones a otros socios o regiones. El trabajo realizado en el marco de este estudio de campo podría ser también un punto de apoyo para el trabajo de acompañamiento de las poblaciones indígenas realizado por el propio SCCF en la Guayana Francesa, tanto en términos operacionales como en la incidencia para el reconocimiento de sus derechos en el contexto nacional francés.

Ahora que vivimos graves crisis climáticas y de la biodiversidad, pero también crisis sociales y económicas históricas, los pueblos indígenas nos están alertando sobre la amenaza que el sistema económico globalizado representa para sus modos de vida y sus territorios. Nuestros socios hacen lo mismo. Se trata también de dejarse inspirar: la alternativa a este sistema que hace aguas y que agota el planeta, se sitúa necesariamente en una reinvención colectiva de nuestras relaciones con el mundo. Tenemos mucho que aprender de lo que viven las comunidades indígenas, de sus tensiones y sus debates internos, y de las propuestas que emergen. Porque tanto ellos como nosotros, nos enfrentamos todos a este dilema: *No dejarías morir a tu tierra*.



ecours Catholique - Caritas Francia lleva mucho tiempo realizando una incidencia sobre los desafíos de los derechos humanos, en particular, de los derechos de los pueblos indígenas y de la seguridad alimentaria. En esta incidencia se ha integrado el contexto de los desajustes climáticos. Como miembro de la Alianza CLARA (*Climate, Land, Ambition, and Rights Alliance* - Alianza por el clima, las tierras, la ambición y los derechos), trabajamos en el sector de las tierras (bosques y tierras agrícolas), que desempeña un papel especial: por una parte, emisor de gases de efecto invernadero, por otra, los sumideros de carbono (naturales o tecnológicos), pueden desempeñar un papel de mitigación de los cambios climáticos. Pero ciertas políticas climáticas pueden comportar riesgos, especialmente para los derechos de las poblaciones indígenas y campesinas.

Este estudio ha permitido comprobar con nuestros socios cuáles son las principales problemáticas con las que se ven confrontadas las comunidades que acompañamos. Hemos extraído del mismo recomendaciones políticas para los decisores a los niveles internacional, nacional y local. Si bien los contextos nacionales y territoriales de las ocho aldeas visitadas son muy diferentes –y, por lo tanto, merecen una aplicación contextualizada de las políticas públicas– también hemos encontrado mucho en común en los obstáculos políticos con los que se ven confrontadas las asociaciones y las comunidades con las que trabajan.

O A NIVEL INTERNACIONAL

• Integrar la participación de los pueblos indígenas en la ejecución de las políticas internacionales relativas al clima y a la biodiversidad

Ejecutar el Acuerdo de París respetando los derechos de los pueblos indígenas: el Acuerdo de París, adoptado en 2015, compromete a todos los Estados signatarios a seguir una trayectoria de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en línea con una trayectoria de calentamiento global de +2°C y lo más cerca posible de los +1,5°C con respecto a la era preindustrial. En paralelo, los Estados se comprometieron a reforzar las capacidades de adaptación y a promover la resiliencia a estos cambios. Todos estos esfuerzos deben realizarse respetando, promoviendo y teniendo en cuenta los derechos humanos y, más específicamente, los de los pueblos indígenas, como se prevé en el preámbulo del Acuerdo de París.

El Banco Mundial y los Bancos Regionales de Desarrollo deben asegurarse de la efectividad de la consulta a los pueblos indígenas en los proyectos financiados en el marco de sus programas

En casi todos los casos, los bancos de desarrollo incorporan políticas específicas relativas a la consideración de los pueblos indígenas en la fase de planificación de los proyectos y en la fase de ejecución. Estas políticas deben aplicarse de forma rigurosa, lo que no ocurre con frecuencia. En efecto, con el pretexto del «desarrollo», observamos cómo bosques que sirven de lugar de vida a pueblos indígenas han sido transformados en plantaciones con una o dos especies exógenas, no sólo destruyendo así los ecosistemas, la biodiversidad, los sumideros de carbono y las fuentes de alimentación de las comunidades, sino también desviando las funciones culturales, espirituales y sociales de estos espacios. De ahí la importancia de tener en cuenta el conjunto de las dimensiones de la ecología integral, y de no detenerse en la dimensión puramente económica, como suele ocurrir con este tipo de proyectos.



O A NIVEL NACIONAL

 Reconocer y aplicar los instrumentos jurídicos relativos a los derechos de los pueblos indígenas: ratificar el Convenio 169 de la OIT y aplicar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas

Existe un marco internacional que reconoce derechos a los pueblos indígenas y, en muchos casos, marcos nacionales que han incluido los derechos de los pueblos indígenas o de las comunidades locales en la legislación. La primera recomendación es que los Estados reconozcan a los pueblos indígenas que vivan en sus territorios, y que apliquen luego esos marcos legales con planes de acción nacionales o con su integración en la ley. Ahora bien, estos marcos a menudo o se aplican mal o no se aplican. Así ocurre, por ejemplo, en la India, donde la Ley de derechos forestales (FRA -Forest Rights Act) de 2006 reconocía a las tribus y a los habitantes de los bosques derechos tradicionales sobre los bosques y sus recursos, al tiempo que establecía una gobernanza comunitaria y democrática. Pero este texto prometedor se aplica muy mal (sólo en el 3% del territorio que habría podido estar concernido).

- Aplicar el Acuerdo de París a nivel nacional
 - Integrando la participación de los pueblos indígenas en la elaboración y en la aplicación de políticas sobre el clima

El acuerdo de París se aplica a nivel de cada Estado mediante una Contribución Determinada a nivel Nacional (CDN) y, en su caso, mediante un Plan Nacional de Adaptación (PNA). Estas herramientas se deben elaborar siguiendo las normas de aplicación del Acuerdo de París, que los Estados acordaron en diciembre de 2018. Los Estados deben informar de la manera en que las poblaciones hayan podido participar en la elaboración de las CDN y, en particular, de cómo hayan participado las comunidades locales y los pueblos indígenas³¹. El IPCC, en su Informe sobre cambio climático y tierra de agosto de 2019, reconoce científicamente que es más probable que

^{31.} FCCC/PA/CMA/2018/3/Add.1 Decisión 4/CMA.1- Anexo 1, 4 (i).



las políticas tengan éxito si las poblaciones, especialmente las indígenas, se tienen en cuenta y se consultan³². Los PNA deben indicar cómo se han tenido en cuenta los saberes tradicionales e indígenas en la elaboración de la herramienta³³. Estos saberes son sumamente valiosos en el contexto de los cambios climáticos: proporcionan herramientas que permiten mejorar la resiliencia de las poblaciones. Esto es también lo que reconoce el IPCC³⁴ y que nosotros hemos constatado sobre el terreno. En Myanmar (en el estado Kayah), por ejemplo, las comunidades visitadas tienen una comprensión real de los desafíos climáticos locales. Estos saberes, empíricos y compartidos, proporcionan a los aldeanos un análisis preciso del papel que desempeñan los bosques en la regulación del clima local, incluyendo el pequeño ciclo del agua: los vientos, las lluvias, se explican por estos ecosistemas. En Douweku, existen bosques «de conservación de las estaciones», que se asume que regulan el clima local³⁵ (como enfriar el aire en periodo caliente).

• Reconocer y proteger los territorios indígenas para mantener los sumideros de carbono Cumplir los objetivos del Acuerdo de París de mantener el calentamiento global por debajo de 1,5°C implica encontrar un equilibrio entre las fuentes (emisiones de GEI) y los sumideros de carbono. Un informe de 2018 revela que, al garantizar los derechos sobre la tierra de los pueblos indígenas, se pueden mantener hasta 1.000 GT de CO2eq en los bosques que actualmente contienen el carbono³⁶. En Myanmar, KMSS-Loikaw realizó un estudio en el estado de Kayah, y se preocupaba al ver que las políticas climáticas cuestionaban las prácticas de rotación de cultivos, que tienen la reputación de emitir CO2. Los resultados indican que los territorios donde se practica la rotación de los cultivos siguen siendo sumideros de carbono. El stock de carbono en la biomasa es de 74 toneladas/ha para las tierras en barbecho desde hace 8 años, 80 toneladas/ha cuando se encuentran en barbecho desde hace 10 años. En comparación, los monocultivos secuestran, según las especies, entre 21 y 55 t/ha³⁷.

^{32.} IPCC, Informe especial sobre cambio climático y tierra, C1.4.

^{33.} FCCC/PA/CMA/2018/3/Add.1 Decisión 9/CMA.1.

^{34.} IPCC, Informe especial sobre cambio climático y tierra, C1.1.

^{35.} El informe del IPCC sobre cambio climático y tierra, publicado en agosto de 2019, destaca la importancia de los saberes indígenas para las prácticas de adaptación a nivel local (IPCC, Informe especial sobre cambio climático y tierra, SPM, C.1.1).

^{36.} CLARA, Los caminos que faltan para llegar a 1.5°C, octubre de 2018.

^{37.} KMSS Loikaw, Livelihood, Land Use and Carbon, 2017.

Los Estados deben reconocer los derechos de los pueblos indígenas y, en particular, el derecho a la tierra y la ley consuetudinaria, que favorecen una gestión sostenible de los territorios. Las tierras consideradas como «sagradas» por los pueblos indígenas también deben tener un reconocimiento especial. En Vietnam, la ley forestal de 2019, sin reconocer la cosmovisión indígena, reconoce ciertos usos y costumbres de las poblaciones. Esto permite que la ley consuetudinaria de los grupos étnicos se reconozca en la gestión colectiva de los espacios forestales, esos mismos que necesitan ser preservados a la luz de los desafíos climáticos y de biodiversidad actuales.

Aplicar el prisma de los 1,5°C y de los derechos humanos y los derechos de los pueblos indígenas a todas las decisiones gubernamentales y legislativas En estos tiempos en los que debemos ralentizar el calentamiento global y contenerlo en +1,5°C, todas las decisiones gubernamentales y legislativas se deben evaluar y aprobar únicamente si esas medidas son compatibles con el Acuerdo de París. Esto tiene implicaciones concretas, especialmente en términos de acuerdos comerciales y de políticas agrícolas.

Poner fin a los grandes proyectos que amenazan los derechos de los pueblos indígenas, los ecosistemas y el planeta

Numerosos proyectos denominados «de desarrollo» tienen efectos perversos en las poblaciones indígenas que hemos visitado para este estudio. Por ejemplo, en Bangladesh, el programa de «silvicultura social» transformó un bosque tropical con un rico ecosistema en una plantación, poniendo en peligro la soberanía alimentaria de las poblaciones, su cultura y su espiritualidad, y la biodiversidad. Los stocks de carbono también son mucho menores en este tipo de bosques en comparación con los bosques primarios.

En la India, cerca de la aldea de Kuradiphasa, en el estado de Odisha, una empresa minera llamada BALCO (*Bharat Aluminium Company*) se instaló en el bosque y construyó una presa, lo que tuvo importantes consecuencias en el territorio: deforestación, degradación y destrucción de los recursos naturales, desecación de los ríos, aumento de los problemas de salud... Al no poder seguir regando los campos y huertos de la aldea, algunas familias se vieron obligadas a abandonar Kuradiphasa durante varios años.

Establecer políticas públicas para dar respuesta a las necesidades en términos de medios de vida

En la mayoría de los territorios visitados, la necesidad de medios de vida es lo que impulsa a las poblaciones a cambiar de modelo agrícola, a explotar de forma más intensiva los recursos forestales o a buscar oportunidades con la migración estacional.

A fin de evitar caer en una espiral que obligue a los campesinos a comprar semillas e insumos químicos, lo que tiene consecuencias negativas tanto sociales como ambientales, al contaminar el suelo durante muchos años, los Estados deben promover el mantenimiento o la transición hacia el modelo agroecológico: regulación de los insumos químicos, acceso de los productos a los mercados locales y nacionales, y asegurar los derechos sobre la tierra³⁸.

Garantizar el derecho a la educación gratuita e indígena

En la casi totalidad de los casos que hemos visto, la principal razón es la necesidad de dinero

^{38.} Para más información: SCCF, *Apoyar la transición agroecológica*, octubre de 2018. https://www.secours-catholique.org/sites/scinternet/files/publications/pla_agro_es280g-bd.pdf

PARTIE 3: LAS RECOMENDACIONES DE SECOURS CATHOLIQUE - CARITAS FRANCIA

para la educación de los niños. Por lo tanto, preconizamos favorecer el acceso a la educación primaria, secundaria y superior, especialmente para las poblaciones más precarias, entre las que se suelen encontrar los pueblos indígenas. En la concepción de los programas pedagógicos, la adaptación cultural y lingüística a las realidades de las poblaciones indígenas debe permitir evitar las prácticas de asimilación que a menudo están vinculadas a programas escolares concebidos para niños que viven en contextos diferentes.

Adaptar las políticas públicas de ayuda al desarrollo a la región

Al igual que en el caso de la educación, es esencial que las políticas públicas de desarrollo o de ayuda humanitaria estén adaptadas desde el punto de vista cultural, medioambiental, alimentario y social. Por ejemplo, en Perú, en la región de Santa María de Nieva, el Estado estableció un sistema de toilettes/WC y de duchas en las comunidades para satisfacer una necesidad sanitaria. Sin embargo, este proyecto se puso en marcha sin prever la subida de las aguas del río. Con la misma lógica, un programa semanal de distribución de alimentos (latas de conserva) a algunas comunidades awajún transformó los hábitos alimentarios locales, puesto que ya no se incitaba a sus habitantes a cultivar sus tierras. Sin un sistema de recuperación de residuos, éstos se acumulan, contaminando los suelos y el agua. Por otra parte, se han señalado problemas de nutrición en los niños, mientras que, según SAIPE, el sistema de cultivo indígena permitía una asociación equilibrada que cubría todas las necesidades nutricionales de las poblaciones.

O A NIVEL LOCAL

- Prever el espacio político para las autonomías territoriales que permita la participación de las poblaciones locales, especialmente las indígenas, y reconocer los derechos consuetudinarios
- Valorizar el rol de los actores locales, especialmente de las organizaciones de la sociedad que acompañan a las comunidades

Las autoridades locales deben respetar los marcos legislativos internacionales y nacionales y hacer que las poblaciones indígenas participen en la toma de decisiones instaurando procesos de consulta y de democracia participativa.

 Proteger los derechos de los defensores del medio ambiente (a nivel individual y de las organizaciones)

Los defensores del medio ambiente y de los derechos humanos son blanco de ataques en muchos países del mundo, especialmente en lo que se refiere a la defensa del derecho a la tierra. Esas persecuciones, amenazas y homicidios son inadmisibles. Estos defensores están actuando por el bien de todas y de todos: proteger la tierra para luchar contra los cambios climáticos, proteger el medio ambiente y la biodiversidad, y permitir que aseguremos nuestra supervivencia en el planeta. Los Estados son los que tienen la responsabilidad de garantizar que estos defensores puedan actuar con libertad y con seguridad. Los Estados también deben resolver el problema en sus orígenes, garantizando los derechos a la consulta, luchando contra la impunidad y asegurándose de que se haga justicia a las víctimas.







Caritas Bangladesh

https://caritasbd.org

La India



Manav Adhikar Seva Samiti (MASS) massodisha@gmail.com

Myanmar



Karuna Mission Social Solidarity (KMSS) Loikaw https://www.kmss.org.mm

Vietnam



Community Entrepreneur Development Institute (CENDI) http://cendiglobal.org

Bolivia



Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA)

https://cipca.org.bo

Perú



Servicio Agropecuario para la Investigación y Promoción Económica (SAIPE) Perú direccion.saipe@gmail.com



ENSEMBLE, CONSTRUIRE UN MONDE JUSTE ET FRATERNEL

dir.internationale@secours-catholique.org

•••••



UN ENFOQUE COLECTIVO REALIZADO POR SEIS ORGANIZACIONES SOCIAS EN ASIA Y EN AMÉRICA LATINA

